



***Acercamiento a la Vida y Obra de una  
bibliotecaria cubana:  
Olinta Ariosa Morales***

***Miriam Caridad Ruíz García***

Edición: Liset Ravelo Romero

Corrección: Fernando Gutiérrez Ortega

Diagramación: Roberto Suárez Yera

Miriam C. Ruíz García, 2012

Editorial Feijóo, 2012

ISBN: 978-959-250-785-2



EDITORIAL  
*Feijóo*

Editorial Samuel Feijóo, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Carretera a Camajuaní, km 5 ½, Santa Clara, Villa Clara, Cuba. CP 54830

## **Resumen**

La investigación abordó de manera multifacética la vida y obra de Olinta Ariosa Morales, revolucionaria, educadora y bibliotecaria, haciendo énfasis en el último aspecto, así como en los aportes que realizó al desarrollo de la Bibliotecología en Cuba.

De manera especial se analizó su labor en el ámbito de las bibliotecas públicas y su papel dentro de la Bibliotecología moderna en el país, destacando sus contribuciones a la práctica del trabajo bibliotecario y a la formación de los profesionales de este campo.

Se ofrece la historia de vida de esta destacada personalidad en diferentes etapas, organizadas cronológicamente a partir del estudio de fuentes primarias, secundarias y testimonios de la vida y obra de la Dra. Olinta, proporcionados por personas que estuvieron cerca de ella.

## Índice

**INTRODUCCIÓN / 5**

**CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS REFERENCIALES / 9**

**CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN / 35**

**CAPÍTULO III: VIDA Y OBRA DE OLINTA ARIOSAS MORALES COMO  
PROFESIONAL DE LA BIBLIOTECOLOGÍA CUBANA / 46**

**CONCLUSIONES GENERALES / 74**

**RECOMENDACIONES / 77**

**BIBLIOGRAFÍA / 78**

## Introducción

La importancia del estudio de la historia y de las personalidades que en ella se han destacado ha sido objeto de reflexión desde tiempos pasados. José Martí, nuestro Apóstol, desde joven comprendió la necesidad del conocimiento de esta, por lo que en carta a Máximo Gómez en 1878 (Martí, 1977), donde solicitaba información para un libro de carácter histórico que pretendía escribir, plantea:

*“Las glorias no se deben enterrar sino sacar a la luz...sírvese darme las noticias históricas que le pido, que tengo prisa de estudiarlas y de publicar las hazañas escondidas de nuestros grandes hombres...”*

Las grandes personalidades no aparecen casualmente sino como consecuencia de la necesidad histórica. En el caso de la provincia de Villa Clara son muchos los hombres y mujeres que han contribuido con su labor al desarrollo de la sociedad y a enriquecer la historia del país. Siguiendo las enseñanzas del Apóstol, esta investigación saca a la luz una gloria villaclareña.

Cada talento aparece y sale a la historia solo si es necesitado por ella; si su capacidad, carácter, inteligencia son necesarios para una determinada etapa del desarrollo social.

La verdadera personalidad es solo aquella cuya vida y obra están encaminadas a reforzar el movimiento de la sociedad hacia adelante, aquella que lucha por lo progresivo, por lo nuevo, que sin cansancio ayuda a la instrucción, a la educación, al progreso. En esto radica la fuerza de las grandes personalidades: mientras más se correspondan las

cualidades personales del individuo con las necesidades sociales, más significativo y grande será su papel en la historia.

Olinta Ariosa Morales (1921-1999) es una de esas mujeres villaclareñas que se destacó y supo responder a las necesidades de su tiempo. Su labor como bibliotecaria la desarrolló con dedicación y entrega. Con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, comienza a trabajar en la organización y puesta en marcha de la Biblioteca Municipal de Marianao y, en 1962, es nombrada Directora del Departamento de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación. Se empeña en la revitalización de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI), en la década de los ochenta, de la que fue primera presidenta al tiempo que propició y presidió la asistencia de la primera delegación a una Conferencia de IFLA de bibliotecarios cubanos.

Su dedicación, su trabajo y su entrega fueron reconocidos con varias distinciones y condecoraciones tales como: el Sello Bachiller y Morales que otorga la Asociación Cubana de Bibliotecarios; la Distinción por la Cultura Cubana que otorga el Ministerio de Cultura y la Orden Alejo Carpentier en 1983.

Las referencias sobre la vida y obra de esta figura brindan solamente estos elementos descriptivos que no llegan a profundizar en las valiosas contribuciones realizadas a la Bibliotecología cubana. Esta personalidad ha sido poco estudiada, aunque su labor tuvo repercusión en todo el territorio nacional y constituye una de las máximas representantes del campo informativo en Cuba.

La inexistencia de investigaciones que ahonden en las aportaciones brindadas por Olinta Ariosa Morales en la esfera de la Bibliotecología cubana, en el contexto en que se desarrolló, incidió en la formulación del

problema de investigación siguiente: ¿Cuáles fueron las contribuciones de Olinta Ariosa Morales al desarrollo de la Bibliotecología en Cuba?

Para lograr profundizar en este tema fue necesario examinar los fundamentos del desarrollo histórico de la Bibliotecología como ciencia, describir los hechos más significativos de la vida y obra de Olinta Ariosa Morales e identificar sus aportes prácticos y metodológicos a la Bibliotecología cubana.

Al investigar sobre la vida y obra de Olinta Ariosa se pudieron conocer los aspectos más relevantes para conformar su *historia de vida*, hasta estos momentos poco conocida; a la vez fue posible valorar con profundidad su labor como fundadora de los servicios bibliotecarios escolares y en el desarrollo científico-metodológico de las bibliotecas, así como los aportes científicos proporcionados a la Bibliotecología en Cuba. En esto precisamente radica la novedad de la investigación, en virtud de enriquecer el conocimiento del desarrollo de la Bibliotecología cubana, así como de la vida y las experiencias de los profesionales que han dedicado su labor diaria a esta ciencia, mostrando sus cualidades, el medio en que desarrollaron su trabajo y las dificultades por las que atravesó la Bibliotecología en Cuba hasta llegar al desarrollo que hoy tiene.

Compartir el conocimiento de la *historia de vida* de las grandes personalidades en el campo de la Bibliotecología, destacando los aportes científicos realizados al perfeccionamiento de esta ciencia en nuestro país, con las futuras generaciones de profesionales de la información, contribuye a su desarrollo ideológico-educativo y a su formación integral.

La dimensión de recopilación de historias de vida no es un procedimiento comúnmente empleado en las investigaciones históricas del ámbito de las Ciencias de la Información. Su aplicación constituirá un referente primario

para el estudio de importantes personalidades de este campo. Servirá como una herramienta didáctica para los estudiosos e interesados en investigaciones biográficas. Favorecerá el enriquecimiento de la fundamentación metodológica de la producción científica a partir de la combinación de varios métodos de investigación con el método biográfico como estrategia esencial en la obtención de los objetivos planteados.

## **CAPÍTULO I. FUNDAMENTOS TEÓRICOS REFERENCIALES**

### **1.1. Antecedentes de la investigación**

Para llevar a cabo la investigación fue necesario hacer preliminarmente una revisión de la literatura científica y otras fuentes sobre el estado del arte en esta temática.

En el presente capítulo se abordan los antecedentes de investigaciones históricas sobre personalidades de la Bibliotecología en Cuba. Se expone el desarrollo histórico de la ciencia en general, particularizando en este desde el campo de estudio de la Bibliotecología como disciplina informativa integrada en el espacio de conocimiento de las Ciencias de la Información.

#### **1.1.2. Antecedentes de investigaciones históricas sobre personalidades de la Bibliotecología en Cuba**

La investigación en Bibliotecología, más que un tema para reflexionar, es una preocupación a nivel de nuestro país. La historia de la Bibliotecología, como la de cualquier campo del saber, se materializa por medio del pensamiento y las acciones de las personalidades que la ejercen; por ello, es vital estudiar sus figuras notables, una tarea que por difícil, no deja de ser imprescindible.

Se cuenta con antecedentes bibliográficos sobre investigaciones históricas que contribuyen a esclarecer y entender la contribución a la teoría y a la práctica del trabajo bibliotecario, de importantes personalidades cubanas que enriquecieron con sus aportes el desarrollo de la Bibliotecología en

Cuba; entre ellos se localizan los artículos científicos siguientes en ACIMED:

“Domingo Figarola Caneda: una personalidad de la cultura y la bibliotecología en Cuba”. En el trabajo, su autora realiza un breve esbozo de la vida y la obra del insigne intelectual cubano; analizando sus aportes al campo de la bibliografía y su labor como primer director de la Biblioteca Nacional de Cuba “José Martí”. (Silva Crespo, 2006)

“Fermín Peraza Sarausa, bibliógrafo y bibliotecólogo”. En la investigación se presenta el esbozo de la vida, obra y pensamiento de Fermín Peraza Sarausa, uno de los más eminentes bibliógrafos cubanos y director, por más de un cuarto de siglo, de la Biblioteca Municipal de La Habana. Se destaca su labor como innovador y en la introducción en Cuba de las mejores experiencias de la práctica bibliotecaria de los países de avanzada en este campo. Se analiza su trabajo como editor del *Anuario Bibliográfico* y su contribución a la formación de los bibliotecarios en Cuba. (Rivera, 2007).

“José Antonio Ramos, el autor del Manual de biblioeconomía y uno de los más ilustres intelectuales de la República en Cuba”. Se aborda la labor intelectual multifacética de José Antonio Ramos. Se destacan sus contribuciones a la teoría y la práctica del trabajo bibliotecario y a la formación de los profesionales de este campo. Se esclarecen también las etapas de su vida, precedentes a la incorporación al mundo bibliotecológico. (Rivera, 2006)

También se cuenta con varias tesis de diploma presentadas en el departamento de Bibliotecología y Ciencias de la Información en la facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana, que son resultados de investigaciones a través de la *historia de vida*, entre ellas

podemos citar: la tesis titulada “María Teresa Freyre de Andrade, precursora de la Bibliotecología moderna en Cuba” (2005). Esta investigación aborda de manera multifacética la vida y la obra de María Teresa Freyre de Andrade, así como su labor en el ámbito de las bibliotecas públicas y su papel de fundadora de la Bibliotecología moderna en el país.

La tesis de diploma “María Villar Buceta: la primera profesora de Biblioteconomía en Cuba” (2004), es la historia de vida de esta prominente mujer, realizada a través de la investigación científica por su autora Martha Rodríguez, donde se destacan los aportes que realizó a la formación de los profesionales de las bibliotecas en Cuba, y ofrece un repertorio organizado por las esferas de actividad de esta destacada personalidad.

Se toman como precedentes para la investigación, los referentes antes citados, realizados por diferentes autores, donde se expone la *historia de vida* de prominentes personalidades que contribuyeron con sus esfuerzos y conocimientos al desarrollo de la práctica bibliotecaria y a la Bibliotecología en Cuba; se revisan los elementos teóricos y metodológicos que aportan conocimientos, y muestran siempre favorables la utilización de las *historias de vida*, tomadas allí donde se desarrollan, como una forma idónea de considerar en todas sus dimensiones la relación del hombre, como ser social y su entorno socio-histórico, abierto al uso científico y público.

### **1.1.3. Antecedentes de la investigación sobre la personalidad de Olinta Ariosa Morales**

El propósito de la investigación fue realizar una recopilación de todo lo que se conoce sobre la personalidad de Olinta Ariosa Morales, destacada

bibliotecaria con méritos éticos y profesionales. A pesar de que el nombre de Olinta Ariosa Morales es muy conocido en el mundo bibliotecario cubano, no existe una investigación que de manera integral enfoque la dimensión de su figura dentro de la Bibliotecología en Cuba. Se cuenta con antecedentes bibliográficos que refieren aspectos de su vida y obra de forma aislada: discursos, entrevistas y artículos. A propósito podemos citar:

El artículo de Miguel Viciado Valdés, "La biblioteca pública cubana en el período 1959-1989" (2006), expone en las principales etapas de la biblioteca pública en Cuba, que la 3ra etapa, 1977-1989 fue la consolidación de la actividad bibliotecaria producto del trabajo de Olinta Ariosa, sigue exponiendo el autor del artículo en sus conclusiones que:

el primer cambio importante en la época de Olinta Ariosa fue la separación de la Dirección Nacional de Bibliotecas de la BNJM; luego, la creación de grupos metodológicos para el asesoramiento al trabajo profesional, el desarrollo de investigaciones científicas, la creación de la "Norma Cubana de Descripción Bibliográfica de Libros y Folletos", la consolidación de las relaciones y el intercambio profesional con países del campo socialista, la inclusión de algunos bibliotecarios en las secciones profesionales de la IFLA, la fundación de la ASCUBI en su segunda etapa, así como el proceso de categorización de las bibliotecas del sistema

En otros artículos y monografías, dedicados a temas relacionados con personalidades e instituciones que estuvieron vinculadas al desarrollo de la Bibliotecología cubana, se resalta el nombre de esta prominente mujer; por citar: la Dra. Marta Terry en el artículo "La mujer bibliotecaria cubana en la sociedad cubana de hoy" (2004), hace mención de Olinta Ariosa

como una de las alumnas destacadas en la década de los 50 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Habana, que acogió la enseñanza de la Bibliotecología bajo la égida de destacados profesores como Vicentina Acuña, María Teresa Freyre de Andrade, entre otros.

Por otro lado, en el portal Web de la Biblioteca Nacional José Martí, se encuentra una breve reseña de su biografía, por haber sido Olinta Ariosa una de las prestigiosas directoras de esta institución.

Desde la página Web: <http://bibliotecariosescolares.blogspot.com> "Cuba y sus bibliotecarios escolares: Un lugar de debate para la gran familia del bibliotecario escolar cubano" se puede leer que, a propuesta de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI), se instituyó a partir del 14 de abril de 2004, el Premio Nacional "Olinta Ariosa" a bibliotecarios escolares con una trayectoria destacada. Se incluye además una biografía de Olinta, destacando su trabajo al crearse el Ministerio de Cultura, en 1976, donde es llamada a ocupar la Dirección de Bibliotecas cuyo objetivo de trabajo era el desarrollo científico-metodológico de las bibliotecas públicas del país, donde da un enfoque sistémico a esa actividad; perfecciona la estructura de la base administrativa, introduciendo nuevos enfoques de los procesamientos bibliotecológicos, así como de los servicios entre los que se destacan las mini-bibliotecas. Durante ese período se introduce el concepto de las diez instituciones culturales en cada municipio del país entre las que la biblioteca era pilar básico.

Es significativo que la mayoría de los artículos dedicados a la figura de Olinta Ariosa representan más bien un listado cronológico de los acontecimientos de su vida y se limitan a indicar las fechas y los lugares

donde trabajó. Se procuró igualmente la búsqueda de información al respecto en Internet, donde se encontró poca información.

Recopilar y analizar datos que actualmente están dispersos y toda la información existente sobre la vida y la obra de ella, como bibliotecaria de distintas instituciones, así como sus aportes a la ciencia bibliotecológica, es una tarea fundamental para esta investigación.

## **1.2. Generalidades sobre la ciencia y los aportes científicos**

Según el Diccionario Filosófico (Rosental, 1973), Ciencia es *“forma de la conciencia social; constituye un sistema históricamente formado de conocimientos ordenados cuya veracidad se comprueba y se puntualiza constantemente en el curso de la práctica social. La fuerza del conocimiento científico radica en el carácter general, universal, necesario y objetivo de su veracidad... la ciencia enuncia sus conclusiones basándose en hechos”*.

En el Diccionario Enciclopédico Espasa (1984), se puede encontrar la definición de Ciencia como: *“como concepto general y logístico, es la investigación metódica de las leyes naturales por la determinación y la sistematización de las causas. Las leyes naturales se agrupan entre sí y se subordinan a las leyes generales o principios para constituir los fundamentos de las ciencias. Toda ciencia consiste en un conjunto conexo y ordenado de acontecimientos mutuamente enlazados. Los principios científicos se establecen mediante el razonamiento, la observación o la experiencia”*.

Patjovi (1997), refiere que el objeto general de las ciencias es reflejar la esencia de la realidad (citado en Castillo, 2006), se debe considerar que

el autor cuando habla de realidad se refiere a la realidad objetiva, observable.

Autores como Mijailov, Cherny y Guiliarevskii (1973) consideran la ciencia como un gran sistema social que obtiene, transforma, acumula y transforma lógicamente la información científica. (Citado en Linares, 2006)

Puede observarse que estos conceptos coinciden en determinados puntos y que conllevan a ciertas particularidades. En ellas, se habla de conjunto de conocimientos racionales, probables, verificables orientados a la realidad observable y la descripción de leyes, que la rigen y ello, demuestra la influencia positivista que ha pautado el devenir de las ciencias en general. (Linares, 2006)

Se puede decir que la ciencia implica el estudio de un área del conocimiento. Las definiciones concuerdan con que la ciencia es un sistema de conocimientos sobre la realidad natural y social que nos rodea. Un sistema de conocimientos, que abarca leyes, teorías y también hipótesis, y que se encuentra en un proceso continuo de desarrollo lo que significa que el hombre perfecciona continuamente su conocimiento sobre toda la realidad circundante actual y pasada y, en cierta forma, logra predecir la futura.

Este conocimiento es racional, porque ha sido originado a lo largo de años y años de trabajo, por innumerables personalidades dedicadas a la ciencia. La ciencia es una especie de sentido social que capacita al hombre para conocer las leyes objetivas de la naturaleza y la sociedad, y para poner en práctica su conocimiento. La ciencia se rige también por sus propias leyes de desarrollo, las cuales es necesario dominar para realizar un trabajo satisfactorio en cualquier campo del saber.

La ciencia como producto, la conforma el conjunto de hechos, principios, teorías y leyes que el ser humano ha formulado para comprender la realidad que lo rodea y que luego le ha permitido transformarla. Como proceso, la ciencia es una forma estructurada y dirigida de formular preguntas y hallar respuestas. Una forma disciplinada de la curiosidad humana.

La ciencia se divide en numerosas ramas, cada una de las cuales tiene por objeto solo una parte de todo el saber adquirido, a través de la experiencia y la investigación de los hombres. El objetivo primario de la ciencia, es mejorar la calidad de vida de los humanos, también ayuda a resolver las preguntas cotidianas.

La ciencia juega un papel fundamental en el desarrollo socioeconómico de cualquier país, a la par que constituye un elemento inseparable de la cultura de los pueblos.

En la sociedad actual, la ciencia penetra en las bases de la vida social y en la dinámica de la evolución histórica. La ciencia, en tanto como producto de las civilizaciones se transforma en fuerza productiva, permitiendo cubrir las exigencias de los bienes materiales de cada sociedad.

Los hombres son los que aportan a la ciencia y los que asumen los compromisos para la solución de las dificultades y para el desarrollo científico de la humanidad.

Los aportes teóricos a la ciencia enriquecen, modifican o perfeccionan la teoría científica aportando conocimientos sobre el objeto y campo investigado, es decir, los aportes teóricos representan un sistema de

conocimientos compuesto por conceptos, leyes, principios, reglas, normas del objeto de estudio que comprenden modelos o sistemas.

Los aportes prácticos a la ciencia tienen carácter instrumental para transformar el funcionamiento de objeto en la realidad, haciendo más eficiente, es decir, los aportes prácticos a la ciencia comprenden: (programas, estrategias, tecnologías, metodologías de trabajo, medios de enseñanza, modelos materiales).

Muchos de los aportes que se han realizado en la ciencia han sido descifrando pequeñas incógnitas. Las soluciones de estas incógnitas han aportado mucho a las investigaciones actuales, pues un gran número de las respuestas que sabemos hoy día se deben a las personas que en el pasado se dedicaron a descubrirlas.

El estudio de la ciencia, primordialmente, se ha dado gracias a la necesidad de darle explicación y solución a diferentes problemas. La historia de la ciencia demuestra que los esfuerzos para sistematizar el conocimiento se remontan a los tiempos prehistóricos, como atestiguan los dibujos que los pueblos del paleolítico pintaban en las paredes de las cuevas, los datos numéricos grabados en hueso o piedra o los objetos fabricados por las civilizaciones del neolítico.

Es ya conocido el legado de la civilización griega, como los primeros en otorgar caracteres científicos al saber, y creando con ello una nueva forma de vida, un nuevo tipo humano hasta entonces desconocido: el sabio, el científico, el hombre consagrado al saber.

La revolución intelectual que dio nacimiento a la ciencia, consciente de su misión y de su responsabilidad, y el advenimiento del sabio, se manifestó

en primer lugar en los intentos de explicación de los fenómenos del mundo exterior, sin acudir ya a causas sobrenaturales.

El gran interés despertado por la necesidad y la avidez de dar respuesta a problemas que trascienden, más allá de la resolución de planteos matemáticos, desencadena el surgimiento de dos nuevas ciencias, como por ejemplo la historia y la medicina.

Aristóteles en su pensamiento destaca la teoría de las ideas, que proponía que los objetos del mundo físico solo se parecen o participan de las formas perfectas del mundo ideal, y que solo las formas perfectas pueden ser el objeto del verdadero conocimiento. También estudió y sistematizó casi todas las ramas existentes del conocimiento y proporcionó las primeras relaciones ordenadas de biología, psicología, física y teoría literaria.

Las culturas mesopotámicas aportaron grandes datos sobre la astronomía, sustancias químicas o síntomas de enfermedades inscritas en caracteres cuneiformes sobre tablilla de arcilla. Otras tablillas que datan de los 2000 A.C. demuestran que los babilónicos conocían el teorema de Pitágoras, resolvían ecuaciones y desarrollaron el sistema sexagesimal del que se deriva las unidades modernas para tiempos y ángulos.

En el valle del Nilo se descubrieron papiros de un período próximo al de la cultura mesopotámica, en el cual se encontraba información de la distribución del pan y la cerveza, y la forma de hallar el volumen de una parte de la pirámide, el sistema de medidas egipcio y el calendario que empleamos todos estos datos proceden de las antiguas civilizaciones antiguas.

Los cambios que se originaron a lo largo de los siglos XVI y XVII y que originaron lo que se dado en llamar revolución científica o explosión de la ciencia moderna fueron de orden económico, social e intelectual, y afectaron, tanto a los niveles cuantitativos como cualitativos de la ciencia. Una de las consecuencias de la nueva ideología fue la ampliación de la comunidad científica y, por tanto, una necesidad mayor de comunicación de esta clase. (López Yepes, 1995; citado por Linares, 2005).

Mientras que la propagación de los descubrimientos científicos en los siglos XVII y XVIII tuvo una limitada incidencia en la vida práctica del hombre común, en el siglo XIX comenzó a notarse una relación estable entre ciencia y vida cotidiana con el establecimiento de la industria y la tecnología. El industrialismo decimonónico, promovido por la Primera Revolución Industrial con sus símbolos más evidentes: ferrocarriles, textiles, máquinas de vapor y libre competencia, potenció una situación particular en la esfera informativa y documental, muy distante del siglo XVIII, donde la elaboración de documentación científica no conllevó alteraciones significativas en los saberes y prácticas, que se centraban en el registro, almacenamiento y difusión de la información documentada.

Es por ello, que el siglo XIX va a conocer una situación informacional sin precedentes como resultado de una explosión científica y técnica generadora de una avalancha documental que exigía respuestas. Una de las primeras señales fue el desarrollo de la Bibliografía y la creación de un nuevo tipo de biblioteca, la especializada.

El cisma en la práctica bibliotecaria se evidencia en un diferendo importante entre bibliotecarios tradicionales y especializados al encarar los nuevos formatos, públicos y demandas; merece aclararse, que no es sólo la explosión científico técnica uno de los impulsores de la aparición

de un campo específico para estudiar lo que hoy se le llama "fenómeno bibliotecario", sino que también la sociedad industrial del siglo XIX potenció un desarrollo educacional y cultural que impulsó un resurgir de la biblioteca pública, ahora muy atenta a los públicos que sirve.

La Bibliotecología como saber particular, nació en el momento señalado, como resultado de una particular coyuntura científica, económica, tecnológica y cultural, para intentar responder a una situación informativa peculiar. (Linares, 2004)

### **1.2.1. Aportes científicos a la Bibliotecología**

La Bibliotecología, según el bibliotecario Domingo Buconore, es "el conjunto sistemático de conocimientos relativos al libro y la biblioteca" (Mesa, 1980).

Refieren Castillo Guevara y Leal Labrada en el artículo, "Bibliotecología: ¿ciencia o técnica? hacia un nuevo debate" (2006) que, la Bibliotecología como espacio de conocimiento científico experimentó sus primeros pasos bajo los condicionamientos de un siglo XIX permeado por el desarrollo impuesto por la primera revolución industrial, y ello influyó en su formación, cuyos principales exponentes: Scherettinger, Ranganathan, Dewey, Cúter, Bradford, Lotka, entre otros, formaron toda una armazón metodológica para el estudio de los aspectos inherentes a la biblioteca.

La Bibliotecología, desde su génesis y a lo largo de su formación, ha estado a expensas de los diferentes enfoques filosóficos y epistemológicos y ellos han marcado su estructura de conocimiento. Desde su fundación, como campo del saber científico, estuvo influida hasta mediados del siglo XX, por los enfoques emanados del positivismo, el empirismo, el

racionalismo científico y otras tendencias propias del paradigma explicativo de las ciencias.

El fenómeno bibliotecológico debe abordarse a partir del modelo de las ciencias humanas o del espíritu, como también se le conoce; éstas buscan aquellos procesos que ocurren en el mundo interior (esfera cognitiva). Contrariamente, el modelo naturalista se centra en los aspectos externos al hombre.

Finalmente, se considera la Bibliotecología una ciencia en formación, con su propio cuerpo teórico bien delimitado y un desarrollo del conocimiento científico que se corresponde con los postulados epistemológicos de las ciencias sociales...

Expresa, Radames Linares (2005), que la Bibliotecología se identifica como un espacio de conocimiento autónomo desde el siglo XIX, a partir del año 1808, cuando Martin Scherrettinger publica un estudio titulado "Ciencia de la Biblioteca", en el que trata de fundamentar las especificidades del nuevo saber, donde su punto focal apunta en una sola dirección: la biblioteca.

Radamés Linares, continúa expresando, que es de notar que la nueva ciencia convierte en su objeto de estudio una institución de larga historia, desde los orígenes de la Antigüedad, por lo cual parece importante hacer visible las razones explicativas de su conversión en materia central de un área de conocimiento en ese siglo. Es justo anotar, que varios autores en siglos precedentes produjeron obras donde la reflexión en torno a la biblioteca, era el punto focal; uno de los más significativos fue el bibliotecario Gabriel Naudé, cuyo estudio apunta hacia la dimensión operacional y práctica del objeto de la disciplina, aún no fundada, considerado atinadamente como antecedente del nuevo espacio.

En el artículo "Identificación de las ciencias de la información documental" (Quintero, 2009), los autores del mismo expresan que la Bibliotecología es entendida como la ciencia de la biblioteca, cuyo estatuto fue establecido por el teórico alemán Scherentinger en 1808, de donde se desprenden una serie de características tales como: una ciencia encargada de la organización, difusión y acceso a los materiales gráficos (impresos y virtuales), o 'los productos de conocimiento'; por tanto, una ciencia social y humanística conectada con la sistematización y valoración de los productos de los seres humanos en el orden literario, científico, artístico, histórico, político, es decir conserva y difunde un importante parte de la memoria de la humanidad.

La bibliotecología se presenta como una ciencia referida a la actividad bibliotecaria y todo lo que ello implica (lectura, uso social del libro, actividad educativa-cultural), que configura un sistema con estructura y funcionamiento propio, con especial énfasis en el efecto social de la institución bibliotecaria, la transmisión de la experiencia acumulada mediante la organización documental, pero, además, hoy se incluye en sus funciones el flujo de la información registrada o la comunicación de los impresos.

Los autores destacados de esta ciencia son Schrettinger, padre de la bibliotecología científica, Chubarian, Serrai, Butler, Buonocore, Setián Quesada, Molina Campos, Rendón, Lafuente, Valentino Morales y Sander.

La palabra bibliotecología tiene su origen en el griego: *biblion*-libro, *theke*-caja y *logos*-discursos; es decir, la Bibliotecología estudia el libro y la institución que, a lo largo de los siglos, ha actuado como la que atesora y difunde los libros: la biblioteca. La Bibliotecología no se limita a un estudio de tipo histórico, sino que también permite conocer internamente

las características del libro y la biblioteca. Algunos autores afirman que la Bibliotecología no puede clasificarse como una ciencia, sino que está en fases de reflexiones sobre el tema que se podría clasificar como el inicio. (Mesa, 1987) citado por (Pérez, 2007)

En el surgimiento de la Bibliotecología, se debe destacar lo relacionado con la evolución del libro, las bibliotecas y las técnicas; así como los métodos utilizados para el estudio y organización de la información para su uso posterior. El surgimiento de los libros y bibliotecas se remonta a épocas muy lejanas, cuando tenían distintos formatos y modos de organización. En el antiguo Egipto, en los períodos de mayor esplendor, se inventaron las nuevas formas y medios de escritura. Se crearon las casas de vida donde se escribían y guardaban los libros, además de constituir centros de estudios superiores, mantenidos por los reyes y personas adineradas. Allí, eran invitados los sabios del país o extranjeros que se dedicaban al estudio y la investigación. Estas casas de vida fueron el inicio de la famosa Biblioteca de Alejandría, fundada por Ptolomeo. En Grecia y Roma, también se desarrollan la escritura y los libros, se inicia el comercio del libro, surgen las bibliotecas públicas con servicio de préstamo y aparecen los coleccionistas de libros que se dedican a viajar para buscarlos y comprarlos. (Currás, 1998; citado por Pérez, 2007).

En la Edad Media, no hubo un gran auge del libro y la biblioteca, sino que hubo épocas de mayor o menor interés según transcurrían los momentos de guerra y de paz. El libro se encontraba fundamentalmente en los conventos donde los monjes se dedicaron a copiarlos e ilustrarlos con miniaturas, dibujos y letras artísticas. El factor que hizo posible un mayor desarrollo del libro y las bibliotecas es el descubrimiento de la imprenta por Johann Gutenberg, en el siglo xv. Pero no es hasta el siglo xix, con el

aporte de Martin Scherrettinger que se comienza a pensar en la organización de la biblioteca como una necesidad.

Posteriormente, en el propio siglo, se evidencian relevantes aportes, por ejemplo, la publicación de dos obras que marcarían una huella importante en la teoría del acceso temático a la información, estas son: la *"Clasificación Decimal"* de Melvin Dewey, que responde por sus características a un lenguaje precoordinado, con estructura jerárquica y vocabulario controlado, muy utilizado por muchas bibliotecas en la actualidad; además las *"Reglas para un Catálogo Diccionario"* de Charles A. Cutter, precursor del conocido "Sistema de Clasificación Expansiva", nombre que recibe su sistema de clasificación compuesto por siete tablas que permitían adaptarse al crecimiento documental en las bibliotecas.

Otros aportes relevantes para la Bibliotecología se observan más adelante con la aparición del sistema de "Clasificación Colonada" o "Facetada", creada por el bibliotecólogo y matemático indio S.R. Ranganathan quien propusiera además, las llamadas cinco leyes de la Bibliotecología, como un paso esencial para la consecución de una base científica para la Bibliotecología como campo del saber.

Acompañado de este crecimiento de la Bibliotecología, se establece todo un proceso de matematización del conocimiento científico, como uno de los rasgos que caracterizó a las ciencias sociales durante esta etapa de desarrollo con un enfoque positivista.

Aparecen entonces, a mediados del siglo XX, las aplicaciones de los estudios métricos en las disciplinas informativas, entre ellas la bibliometría, considerada la disciplina instrumental de la Bibliotecología aunque otros autores se refieren a ella como "bibliotecometría". (Castillo, 2006)

El siglo xx está cargado de hechos que provocan el empuje mayor a favor de esta rama del conocimiento, llamada Bibliotecología. Toman auge las bibliotecas especializadas, surgen nuevas asociaciones de bibliotecarios y organizaciones que estimulan la lectura, se promueve la enseñanza de esta especialidad y la formación de profesionales. A medida que el conocimiento humano se desarrolla, nacen y se perfeccionan los métodos y conceptos aplicados a la Bibliotecología. También, la revolución tecnológica ha tomado auge en las últimas décadas. (Currás, 1998) citado por Pérez (2007).

La Bibliotecología ha experimentado un largo proceso de formación, con un marcado desarrollo de los procesos de carácter técnico, propios de su gestión, principalmente en las áreas del procesamiento analítico-sintético de la información, el almacenamiento, así como su recuperación y diseminación para garantizar la plena satisfacción de las necesidades de información de sus usuarios.

En este punto de vista, la bibliotecología, la aplicación de la ciencia de la biblioteca, estaría integrado por los servicios prácticos prestados por los bibliotecarios en su día a día a los intentos de satisfacer las necesidades de los usuarios de la biblioteca.

### **1.2.2. Aportes científicos a la Bibliotecología en Cuba**

Hasta el triunfo de la Revolución el desarrollo de la ciencia y de la técnica estuvo condicionado por los intereses de las clases explotadoras dominantes que las impulsaban en tanto convenía a sus intereses. Tal desarrollo no tomaba en consideración los intereses de toda la sociedad;

era limitado y en gran medida espontáneo. La actividad científica nacional se enfrentó a un largo proceso de estancamiento que abarcó toda la etapa neocolonial.

Mientras en el mundo, se imponía un desarrollo acelerado de la ciencia y la tecnología, la ciencia cubana se hallaba atada ante la escasez de financiamiento, la ínfima cantidad de científicos y especialistas en ejercicio de su profesión y el interés casi nulo que los variados gobiernos pro norteamericanos destinaron a esta rama de la actividad humana.

Además, el poco desarrollo de la ciencia bibliotecológica en Cuba, unido a la casi inexistente producción editorial, constituyó otro factor que también frenó la aparición de signos que evidenciaran un desarrollo de antecedentes para la actividad informativa especializada.

A la vez que en el mundo nacían concepciones nuevas como la Documentación, en Cuba, durante muchos años, las bibliotecas fueron lugares olvidados. No es hasta la década de los años treinta que comenzaron a darse pasos en aras de desarrollar y consolidar el movimiento bibliotecológico nacional.

Personalidades con inquietudes intelectuales, de gran prestigio en la esfera, pero que no encontraron apoyo en las instancias de gobierno correspondientes fueron quienes, con sus aportes, impulsaron el desarrollo de las técnicas bibliotecológicas en el país

En el año 1924, en la Biblioteca Nacional, situada en aquel entonces en la calle Chacón, María Villar Buceta junto al Dr. Francisco de Paula Coronado, director de la institución desde el año 1920, realizó una valiosísima labor de catalogación y clasificación de los libros.

A la enorme dedicación a la práctica bibliotecaria de María Villar Buceta, también se debe la organización de los fondos de la Biblioteca de *El Lyceum*, en el período 1936-1938 y la catalogación de los libros de la colección del ilustre literato dominicano Max Henríquez Ureña quien había ofrecido al *Lyceum* su biblioteca para la conservación.

Durante los primeros años de la conformación de la actividad bibliotecaria en Cuba, los esfuerzos de estas figuras notables también se enfocaron hacia la institucionalización de la enseñanza de esta especialidad. Antes que nada, era necesario establecer la profesión de bibliotecario con la preparación que exigía e imbuirla en las concepciones modernas de la actividad.

Los primeros intentos en la preparación técnica del personal bibliotecario se ubican en el año 1936, cuando se organizaron cursos de iniciación bibliotecológica en el Lyceum Lawn Tennis Club de La Habana. En esta institución privada, fundada por un grupo de mujeres de la clase media, se ofrecían cursos de corta duración que sirvieron de punto de partida para la organización y consolidación del movimiento bibliotecario cubano.

En 1938, María Teresa Freyre de Andrade se incorporó al Lyceum que para aquel entonces ya contaba con una de las mejores bibliotecas del país. María Teresa no solo participó activamente en la organización de la nueva biblioteca, sino que también fue su directora. Implantó allí, por primera vez en Cuba, la estantería abierta y el servicio de circulante para el público externo.

María Teresa Freyre se incorporó también a la labor que se realizaba en el Lyceum, desde el 1936, en la formación de los bibliotecarios. Valiéndose de sus conocimientos, impartió allí varios cursos de distintos temas. Formó parte del claustro de los profesores que, en 1940, ofreció el primer

curso de la *Escuela de Servicios de Biblioteca*, creada por la Asociación Bibliotecaria Cubana con los auspicios del Lyceum. En este curso María Teresa tuvo a su cargo la asignatura de Obras de consulta y de Bibliografía.

El 3 de enero de 1940, al celebrarse en el Ateneo de la Habana la primera sesión de trabajo de esta Asociación, María Teresa leyó su ponencia titulada: *Hacia la Biblioteca Popular*, documento de gran valor por las ideas e iniciativas propuestas sobre este tipo de bibliotecas y su implantación en Cuba. En este magnífico trabajo, María Teresa planteó la diferencia entre biblioteca popular y biblioteca pública.

En cuanto a aportes a la práctica bibliotecaria, en 1936, al ser designado trabajador permanentemente, José Antonio Ramos, entre otras tareas, reorganizó y clasificó el fondo de la biblioteca de Secretaría de Estado. El resultado de ese trabajo fue tan satisfactorio que en el diario *El Mundo* de la época apareció el siguiente comentario: El Dr. José Antonio Ramos es uno de los funcionarios más eficaces de nuestro servicio exterior, y a él se le debe la eficaz organización de la Biblioteca de nuestra Cancillería.

En noviembre de 1938, por decreto presidencial, José Antonio Ramos fue nombrado Asesor Técnico de la Biblioteca Nacional de Cuba. Aunque carecía de formación especializada, poseía algunos conocimientos teóricos y cierta experiencia en el trabajo bibliotecario, adquiridos en la década de los años 30, cuando después de quedar cesante de sus cargos diplomáticos decidió permanecer en la Universidad de Pennsylvania, Estados Unidos, donde, al mismo tiempo de trabajar como profesor, profundizó sus estudios de literatura norteamericana y también tomó clases de técnica biblioteconomía. (Rivera, 2006)

José Antonio Ramos jugó un importante papel en la Biblioteca Nacional, ingresó allí en 1938, como asesor de Coronado, comenzó por clasificar y catalogar los fondos, sustituyó el método Racional por el de Decimal Universal.

En enero de 1941, María Teresa Freyre de Andrade impartió otro curso, de ocho lecciones, titulado: "Lecciones preliminares sobre el manejo y apreciación del libro y uso de las bibliotecas." El curso era gratuito y destinado a todas las personas interesadas en el tema.

En octubre de 1942, el Lyceum, en colaboración con la Asociación Bibliotecaria Cubana, empezó su segundo curso de Biblioteconomía que duró hasta marzo de 1943. En esta ocasión María Teresa otra vez impartió la asignatura *de Obras de consulta y Bibliografía*.

En lo que concierne al campo docente, José Antonio Ramos favoreció la enseñanza de bibliotecarios desempeñándose como profesor. Él, junto con otros destacados bibliotecarios cubanos de la época, impulsó el claustro de los profesores del primer curso de la Escuela de Servicio de Biblioteca, en 1940. Del 26 de abril al 28 de mayo de 1943 la Oficina del Historiador de la Ciudad auspició un curso donde Ramos impartió tres asignaturas: Aplicación de las tablas del Sistema Decimal y prácticas de clasificación superior; El catálogo metodológico-analítico y Administración de bibliotecas. (Rivera, 2006).

Su contribución a la Bibliotecología cubana se concentró en el procesamiento de la información, sobre todo en la clasificación y en la catalogación; es calificado como uno de los precursores de la organización y representación de la información en las bibliotecas cubanas.

En 1943, José Antonio Ramos publicó su *Manual de Biblioteconomía*, donde, entre otros aspectos, trató nuevamente el tema de las bibliotecas públicas, institución a la que estaba destinado funcionalmente su libro. Su Manual de Biblioteconomía, primero en su género, es apreciado como una obra de gran utilidad por los bibliotecarios cubanos debido a sus aportes técnicos e intelectuales.

En definitiva, José Antonio Ramos es reconocido como uno de los fundadores de la Bibliotecología cubana; así lo muestra su actividad como bibliógrafo y su aportación a la práctica bibliotecaria; su obra escrita, además, es considerada fundamental en la formación de los bibliotecarios de esa época.

Cuando se fundó, en 1943, la Escuela Profesional de Periodismo Manuel Márquez Sterling, María Villar Buceta entró a trabajar en ese centro, donde fundó y dirigió la biblioteca, haciendo énfasis en la orientación de los usuarios. Ella volcó sus iniciativas e ímpetus en la formación de una biblioteca especializada para periodistas.

Marta Rodríguez en su tesis de diploma, donde esclarece los aportes prácticos de María Villar Buceta a la Bibliotecología cubana expresa que María concebía a la biblioteca pública como una institución de mucho valor para el progreso económico y social de un país. Esa idea la anticipaba a su tiempo, en el que predominaba el desinterés total hacia esas cuestiones. Ella abogó por la utilización de los fondos bibliográficos en beneficio de toda la población, algo que logró materializar personalmente en la biblioteca popular de un barrio de La Habana con el Proyecto Bibliotecas y Escuelas Talleres, que redactó como miembro de la Asociación Protectora del Preso.

Entre 1948 y 1958 estuvo al frente de la Biblioteca Nacional, Lilia Castro de Morales. En este período, se logró, por fin, la construcción e inauguración del nuevo y definitivo edificio, así como un mayor apoyo presupuestario y la extensión del horario laboral hasta las 11:00 p.m. El número de usuarios creció, en 1956, hasta 22 594 y las estadísticas mostraron 25 980 títulos consultados. Por otro lado, en 1949, se renovó la publicación de la Revista de la Biblioteca Nacional, la revista cultural más antigua del país, suspendida en 1912. (Montes de Oca, 2005)

El triunfo de la Revolución Cubana, el 1 de enero de 1959, se toman diferentes medidas en el plano político, económico, social y cultural. Entre las medidas tomadas por la Revolución para revertir la situación heredada de la neo colonia en el orden educacional y cultural se destacan entre otras: la conversión de cuarteles militares en escuelas, extensión de los servicios educacionales a la población desfavorecida de edad escolar, creación de aulas de educación primarias, principalmente en las zonas rurales, rebaja del precio de los libros, principalmente de textos escolares, reforma Integral de la Educación, Campaña de Alfabetización, nacionalización de la enseñanza y su carácter gratuito, auge de las bibliotecas escolares y bibliotecas públicas, entre otras.

En la década de los años sesenta, la Biblioteca Nacional de Cuba, también, realizó una labor muy meritoria, y un tanto olvidada, en la tarea de facilitar el acceso a la información científico-técnica.

Cuando triunfó la revolución, la dirección de esta institución la asumió María Teresa Freyre de Andrade, una mujer con una trayectoria relevante en el mundo de la bibliotecología nacional. Ella siempre fue una persona con una amplia visión renovadora. Gracias a su esfuerzo personal y dedicación, fue capaz de llevar adelante una verdadera transformación de

la institución que dirigía y del resto de las bibliotecas del país, cuando creó la Red Nacional de Bibliotecas Públicas en 1962.

María Teresa, consciente de las funciones de una Biblioteca Nacional, realizó, sin embargo, transformaciones atípicas, sin precedentes en otros países, pero necesarias en las condiciones históricas que el país vivía: Sala Juvenil, Departamento de Extensión Bibliotecaria, Campaña de Lectura Popular, Biblioteca Circulante y el Departamento Metódico, con su Sala de Ciencia y Técnica, son algunos ejemplos. (Montes de Oca, 2005)

Uno de los acontecimientos de mayor trascendencia que tuvo lugar en esta etapa fue la creación, en 1976, del Ministerio de Cultura. El proceso de institucionalización de la sociedad cubana promovido por el gobierno revolucionario convirtió en ministerios a organismos que a pesar de tener esa connotación en la práctica no lo eran oficialmente. Este era el caso del Consejo Nacional de Cultura, creado en los primeros años de la Revolución como una dependencia del Ministerio de Educación. Las instituciones se independizaron y desde esa fecha se dispone de un ministerio que ampara la administración y la actividad metodológica de las bibliotecas públicas. (Viciedo, 2006)

Figuras nacionales como la Dra. Olinta Ariosa (EPD), la Dra. Marta Terry, el Dr. Emilio Setién, entre otros ilustres bibliotecarios, educadores e investigadores de la bibliotecología cubana contribuyeron también con la teoría y la práctica de su trabajo profesional al desarrollo en Cuba del campo de la Bibliotecología como disciplina de la ciencia de la Información.

El desarrollo científico de la Bibliotecología en Cuba, revela la existencia de un número considerable de bibliotecólogos y educadores; imprescindibles figuras que con sus incuestionables aportes teóricos,

prácticos y metodológicos facilitaron el surgimiento y desarrollo de la Bibliotecología como fenómeno social, dándole el sólido prestigio con que hoy cuenta nuestro perfil bibliotecológico.

El balance histórico del trabajo científico, práctico y metodológico bibliotecario, posterior al triunfo de la Revolución Cubana ha sido fructífero, en una acelerada construcción de instalaciones bibliotecarias para impulsar la labor educativa y cultural. Hoy Cuba cuenta con cientos de Bibliotecas Escolares, Públicas, Especializadas y Universitarias, y forma másteres y doctores en Bibliotecología y Ciencia de la Información.

Olinta Ariosa Morales, desde el año 1953 forma parte de los mejores profesionales del mundo bibliotecario cubano, inmersa en toda las transformaciones ocurridas, ocupa siempre un lugar de vanguardia a favor de la educación cultural de los niños y de su pueblo en general.

### **1.3. Conclusiones parciales**

1. La bibliografía consultada es actual, permitió profundizar en los conceptos más utilizados en el campo de la ciencia y en las contribuciones científicas de los hombres al desarrollo de las ciencias en general y particularmente en las ciencias bibliotecológicas.
2. A través de bibliografía consultada se evidenció que existen investigaciones históricas desde el ámbito de la ciencia de la Información sobre personalidades insignes que contribuyen al conjunto de conocimientos sobre Bibliotecología y también se

facilitó el conocimiento de cuándo, cómo y por qué ocurrieron los acontecimientos pasados, así como los aportes científicos de estas personalidades dentro de la Bibliotecología y la significación de estos acontecimientos para el desarrollo de la ciencia bibliotecológica en Cuba.

3. Se ha comprobado, que a pesar de que el nombre de Olinta Ariosa Morales es muy conocido en el mundo bibliotecario cubano, pues se cuenta con antecedentes bibliográficos que refieren aspectos de su vida y obra de forma aislada, no existe una investigación que de manera integral enfoque la dimensión de su figura dentro de la Bibliotecología en Cuba.

## **CAPÍTULO II: DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INVESTIGACIÓN**

### **2.1. Enfoque de la investigación**

La presente investigación histórica se desarrolló desde la perspectiva cualitativa. Se seleccionó el *Método Biográfico* para su implementación por permitir la construcción del estudio de caso que se presenta, sustentado en el enfoque conocido como "historia de vida" (Pujadas, 1992) citado por (Rodríguez, 2004).

### **2.2. Métodos científicos, técnicas e instrumentos**

#### **- Métodos teóricos:**

Los métodos seleccionados para lograr el cumplimiento de los objetivos propuestos tienen su base en las exigencias del método Materialista Dialéctico. Ellos son los siguientes:

#### **- Histórico-Lógico:**

Permitió describir la trayectoria de Olinta Ariosa haciendo énfasis en los acontecimientos más relevantes de su vida sin excluir las relaciones con el contexto con el que estuvo vinculada. Contribuyó al análisis de los hechos que incidieron en su desarrollo como figura insigne de la Bibliotecología.

#### **- Inductivo-Deductivo**

Permitió el análisis de los datos recuperados mediante el razonamiento lógico que reflejó lo común de los hechos específicos que conforman la *historia de vida*. De igual manera partió de los principios generales relativos a los aportes científicos y particularizó en el caso de la biografía que se construye.

#### **- Analítico-Sintético**

Contribuyó al examen de los presupuestos teóricos del desarrollo histórico de la ciencia en general, particularizando en este desde el campo de estudio de la Bibliotecología como disciplina informativa integrada en el espacio de conocimiento de las Ciencias de la Información. Posibilitó la descomposición detallada de los hechos y particularidades de la vida obra de Olinta Ariosa y la reconstrucción coherente e integral de su *historia de vida*.

- **Métodos empíricos**

- **Historia de vida**

Permitió el estudio de la vida y obra de Olinta Ariosa Morales en el decursar de la historia a través de la recogida de datos mediante los testimonios de las personas que se relacionaron con Olinta

- **Técnica de análisis documental**

Utilizando los métodos teóricos antes expuestos, se ejecutó un detallado análisis documental, se emplearon materiales escritos, se valoró en todo momento el análisis del contexto histórico. Se empleó toda la información facilitada por cada documento.

1. Documentos personales de Olinta Ariosa

- Correspondencia

- Fotografías

- Manuscritos

2. Literatura activa: libros, monografías o artículos publicados por Olinta Ariosa

3. Literatura pasiva: libros, diccionarios, artículos de revistas, tesis u otras fuentes que refieran datos biográficos o facetas de la vida y obra de Olinta Ariosa.

- **Entrevista a profundidad**

Tuvo como objetivo esencial estimular a los informantes claves sobre detalles y hechos que conocían relativos a la vida y obra de Olinta Ariosa. Su proyección abierta y flexible permitió encauzar las interrogantes hacia cuestiones cada vez más precisas y obtener todos los puntos de vista posibles.

## **2. 3. Desarrollo de la metodología empleada en la investigación**

La investigación consta de las siguientes etapas:

- I. Etapa preliminar
- II. Registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida
- III. Diseño e interpretación
- IV. Presentación y publicación de los relatos biográficos

### **I. Etapa preliminar**

Consistió en la determinación de las aristas a profundizar en la vida de Olinta Ariosa y las razones por las cuales se eligió esta figura como objeto de análisis del presente estudio. Se realizó un primer acercamiento a la personalidad seleccionada a partir de la consulta de documentos que registran datos de su vida y obra, así como de fuentes personales que ofrecieron detalles necesarios para emprender el estudio. Se definieron los aspectos teóricos- conceptuales que orientaron el proceso de recogida y análisis de datos. Se precisó el problema, objetivos, metodología, informantes claves, procedimientos para el análisis de los datos así como la estructura.

Aparece una amplia bibliografía citada y consultada producto de la recopilación de toda la documentación existente que acompaña las reflexiones históricas y sustentan los hechos referidos, sin embargo constituyó una fuente de imprescindible consulta el Boletín para las Bibliotecas Escolares (III Etapa-No. 1, enero-junio, 2005), donde aparece la biografía de la Dra. Olinta Ariosa Morales realizada por los doctores Miguel Ángel Ferrer y Tania Alejo.

El libro de Miguel Viciado Valdés, *La biblioteca pública cubana en el período 1959-1989*, así como la obra *Apuntes para la historia de la Biblioteca Nacional "José Martí"* de Tomas Fernández Robaina, en ambos documentos se revelan períodos de estas instituciones donde Olinta ocupa un lugar prominente.

Se coordinó con profesionales de Bibliotecas y Ciencias de la Información, que tuvieron relaciones de trabajo con Olinta en las instituciones por donde transitó, así como a estudiosos y conocedores de su obra, procurando su colaboración y orientación para realizar la investigación. Se solicitó la aprobación de los mismos para ser entrevistados y que ofrecieran testimonios de las experiencias compartidas con Olinta para construir su *historia de vida*.

Se realizaron coordinaciones previas con instituciones donde Olinta Ariosa trabajó y dirigió; solicitando la autorización directiva de las instituciones para poder consultar los fondos de las mismas.

En todos los casos todas las personas de la actividad brindaron su apoyo entusiasta.

## **II. Registro, transcripción y elaboración de los relatos de vida**

Incluyó la consulta de fuentes de información documentales para complementar la información testimonial. Requirió de la recopilación exhaustiva de los datos a través de grabaciones. Una vez recopilados todos los materiales y realizadas las entrevistas a profundidad, recurriendo para ello al registro a través de grabaciones, se procedió a la transcripción de toda la información.

Comprendió el intercambio paulatino y/o sistemático con los sujetos que estuvieron relacionados con la figura de Olinta Ariosa en las diferentes facetas de su vida. Exigió una selección intencional de los informantes claves sobre la base del conocimiento que poseen al respecto.

### **Entrevista a profundidad**

Se hizo una selección intencional de sujetos voluntarios (fuentes no documentales), ya que los testimonios de las personas relacionadas con Olinta Ariosa Morales pueden ofrecer diversos puntos de vista, más allá de versiones oficiales, además brindaron un panorama más completo y profundo de las características de la personalidad estudiada. Estas se fueron incrementando en la marcha del trabajo por sugerencia muchas veces de los entrevistados que aportaban nuevos datos sobre relaciones de trabajo o de amistad mantenidas por Olinta Ariosa.

- **Personas que estuvieron muy cerca de Olinta Ariosa, y ofrecieron sus testimonios.**

**Emilio Luis Setián Quesada**: Dr. En Ciencias de la Información.

El Dr. Setien fue alumno de Olinta Ariosa Morales, cuando en la década del 60 cursa los estudios de Bibliotecología en la Universidad de La Habana.

**Olivia Esther Ferrán Lopetegui**: Técnico en ICT de la Academia de Ciencias de Cuba.

Olivia Esther, trabajó junto a Olinta Ariosa, siendo subalterna de la misma en el período comprendido entre 1972-1976, en el Instituto de Documentación e Información Científico Técnico de la Academia de Ciencias de Cuba.

**Concepción Lorenzo Hernández (Conchita)**: Licenciada en Información Científico-Técnico y Bibliotecología

Conchita trabajó con Olinta Ariosa en el año 1980 en el Ministerio de Cultura, siendo subalterna de la misma; en diciembre de 1980 la Dirección Metodológica de Bibliotecas Públicas radica en F y 15, Vedado, y Conchita estrecha las relaciones de trabajo y amistad con Olinta ya que pasa a ocupar la dirección de uno de los departamentos de la Dirección Metodológica.

- **Familiares de Olinta Ariosa que accedieron a ser entrevistados.**

**Ramón Alberto Bravo Ariosa**: hijo de Eneida Ariosa Morales, la mayor de los hermanos.

- **Personas que se han dedicado al estudio de algunas de las facetas de su obra o personalidad.**

**Dr. Miguel Ángel Ferrer**: Director del Centro Nacional de Información para la Educación.

**Dra. Tania Alejo**: Metodóloga del Centro Nacional de Información para la Educación.

**Dra. Margarita Bella Vilariño**: Subdirectora de Atención al SNBP y Presidenta de ASCUBI.

### **Análisis documental:**

A partir del problema investigativo y los objetivos planteados, la labor investigativa exigió una profunda revisión bibliográfica, se seleccionaron fuentes documentales primarias y secundarias; así como documentos personales de Olinta Ariosa Morales, literatura pasiva (documentos escritos por Olinta Ariosa) y literatura activa (documentos que refieran datos sobre Olinta Ariosa).

El análisis documental abarcó la visita a diferentes instituciones de información y el estudio de los materiales siguientes:

- Base de Datos del Departamento de Investigaciones de la Biblioteca Nacional "José Martí".
- Biblioteca del Centro Nacional de Información para la Educación.
  - Boletín para las Bibliotecas Escolares:
    - Año III, marzo-junio de 1973
    - III Etapa-No. 1, enero-junio, 2005
- Archivo Nacional de Literatura y Lingüística.
  - "Surcando imágenes en la mente: Los niños y los libros", de la Dra. Olinta Ariosa Morales, artículo publicado en el periódico *El Mundo*, domingo 25 de septiembre de 1955.
  - *Bibliotecología General* de O.S. Chubarian; la revisión técnica y la nota de la edición cubana por la Dra. Olinta Ariosa Morales, 1976
  - "*Función de la biblioteca en la Escuela Elemental Moderna*" por la Dra. Olinta Ariosa Morales, 1956
- Fondo Pasivo de la Biblioteca "Chiqui Gómez Lubián" de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
  - ✓ "*Informe Final: recomendaciones y trabajos*", de las Segundas Jornadas Bibliotecológicas Cubanas, publicación editada bajo los auspicios de la Comisión Nacional Cubana de la UNESCO, La Habana, 1956
- Sala de Historia de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.
  - Boletín Oficial de la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, Año 4. Num. 12. Ciudad Universitaria, Santa Clara, 1ro de enero de 1955.

- Documentos escritos por Olinta Ariosa, que pertenecen a la colección de la BNJM.
  - “Leer es una actividad” de la Dra. Olinta Ariosa Morales, 1966.
  - “Tabla de Clasificación Decimal: Melvin Dewey (adaptada para Bibliotecas Escolares”) por la Dra. Olinta Ariosa Morales, La Habana, 1962.
  - “Las rosas del camino” por la Dra. Olinta Ariosa Morales, publicado en el Boletín Revista No. 8 del Colegio Nacional de Doctores en Ciencias y en Filosofía y Letras en La Habana, marzo 1954 a enero 1955.
- Fotos personales de Olinta Ariosa Morales.
  - Archivo digital de fotos de Olinta Ariosa Morales conservados por la Dra. Margarita Bellas Vilariño, Subdirectora de Atención al SNBP y Presidenta de ASCUBI.

### **III. Diseño e interpretación**

Comprendió la síntesis, organización y transformación de los datos obtenidos de las diferentes fuentes de información. Se elaboraron juicios y valoraciones que contribuyeron a la proyección de las conclusiones y construcción de la *historia de vida* de Olinta Ariosa Morales.

Se examinaron los documentos antes relacionados, los avales para premios y condecoraciones obtenidos por Olinta en su vida laboral que la hicieron merecedora de significativos premios, así como la información sobre Olinta Ariosa aportada por fuentes personales (registradas a través de grabaciones); compañeros de trabajo de todas las etapas de su obra, que ofrecieron informaciones sobre su labor como dirigente y bibliotecaria, especialmente en el plano emotivo y sentimental, así como la influencia positiva que tuvieron de la misma en su formación personal.

Una vez recopilada toda la información se procedió a:

1. Ordenar la información cronológica y temáticamente.
2. Recortar las digresiones y reiteraciones.
3. Ajustar el estilo oral del informante lo mínimo posible para que sea aceptable por éste.

Se valoró toda la información obtenida, procediendo a la fundamentación y sistematización de los aportes a la práctica bibliotecaria de la Dra. Olinta Ariosa Morales.

La sistematización de los aportes a la Bibliotecología de Olinta se realizó a partir de los razonamientos de Oscar Jara Holliday (1994) citado en (Báez, 2009), que plantea que: "cuando hablamos de sistematización estamos hablando de un ejercicio que está referido, necesariamente, a experiencias concretas", de esto se desprende que los aportes que se sintetizan sobre la labor de Olinta Ariosa Morales, son eminentemente prácticos.

Oscar Jara al analizar varios criterios sobre la sistematización en el fenómeno de la educación define la sistematización, como: "...la interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo..." (1994) citado en (Báez, 2009).

Por tanto al sistematizar los aportes a la práctica Bibliotecaria de Olinta Ariosa Morales, se reveló a partir de sus datos biográficos, la lógica de su labor desde el ámbito de las Bibliotecas y los factores de diferentes naturaleza que influyeron en el desarrollo de la misma.

Al sistematizar no solo se pone atención a los acontecimientos, sino también a las interpretaciones que los sujetos tienen sobre ellos. Se crea así un espacio para que esas interpretaciones sean discutidas, compartidas y confrontadas... (Jara, 1996; citado en Báez, 2009).

En el presente trabajo investigativo, se compartieron las reflexiones anteriores por la autora, por tanto, en el trabajo no se pretende dar una obra completa y acabada sobre la figura de Olinta Ariosa Morales, sino ofrecer un referente que abra el espacio a la crítica y a la reflexión sobre las contribuciones de una destacada personalidad de la Bibliotecología cubana durante la segunda mitad del siglo XX y final del propio siglo.

Para estudiar los aportes a la práctica bibliotecaria de Olinta Ariosa Morales, se partió de una periodización; para ello se tomaron los criterios de Justo Chávez cuando expresó...*periodizar, no es dividir solo para su estudio, con mas o menos orden,..., es necesario precisar las etapas fundamentales por los que ha atravesado un determinado proceso histórico o una personalidad que se estudia* (Chávez, 1990; citado en Báez, 2009).

Esto significa que periodizar la vida de Olinta Ariosa Morales como figura insigne de la Bibliotecología cubana, es una labor que exigió reflexión y dominio de su vida y obra, lo que permitió determinar de manera ordenada el desarrollo de la labor desarrollado por esta personalidad.

En la periodización de la obra, y en la construcción de la historia de vida de Olinta se tuvo en cuenta:

1. Niñez, adolescencia y juventud (1921-1945).
2. Labor bibliotecaria y social (1946-1958).
3. Labor desarrollada como bibliotecaria y directiva (1959-1999).

#### **IV. Presentación y publicación de los relatos biográficos**

Se elaboró el informe de investigación atendiendo a las particularidades del enfoque cualitativo, que incluyó los criterios personales y los elementos que se consideraron pertinentes.

En el capítulo siguiente se presenta la historia de vida de Olinta Ariosa Morales, tal como fue diseñada: en tres etapas o períodos, y un acápite final con los aportes prácticos de su obra.

Desde 1921-1925, estuvo instaurado en Cuba el gobierno de Alfredo Zayas Alfonso, político y abogado cubano. Fue el cuarto presidente de la República neocolonial cubana. Su gobierno se caracterizó por la corrupción y abierta injerencia del gobierno norteamericano y por escándalos públicos, derivados de medidas gubernamentales y operaciones financieras que afectaban el tesoro nacional en beneficio de intereses particulares de extranjeros y nativos.

Zayas fue un político hábil y sin escrúpulos: acentuó la corrupción de los gobiernos precedentes, aunque manteniendo la apariencia de libertad de pensamiento. Utilizando su demagogia y su aparato represivo, trató de detener la ola revolucionaria. Convocó a elecciones caracterizadas, como todas las demás, por grandes paros obreros, en las cuales triunfó la candidatura del general Gerardo Machado (1925-1933).

Precisamente durante el gobierno de Zayas, nació Olinta Ariosa Morales el 14 de abril de 1921, en el municipio de Zulueta de la antigua provincia de Las Villas, en el seno de una familia de procedencia obrera. Era hija de Ramón Ariosa, natural de Zulueta, Las Villas, que trabajaba como administrador del antiguo central azucarero "San Agustín" y de Percia Morales Morffi, natural de Santa Clara, Las Villas, maestra normalista; matrimonio del cual nacieron otros hijos: Eneida, la mayor, le sigue Walterio, José Ramón, Percia, Olinta, María Yolanda, Celsi y Julio.

Su infancia transcurre en un ambiente de amor y respeto, sus padres supieron inculcarle desde temprana edad una disciplina y una sólida formación ética, de las cuales ellos eran ejemplo, que se expresaban en la dedicación de la educación de sus hijos.

A la edad de diez años Olinta sufre un accidente al caerse de una escalera, fracturándose la cadera, debe ser sometida a una delicada operación, y como consecuencia de la misma queda con una leve discapacidad. Según refiere su

sobrino, Ramón Alberto;...*recuerda a su tía Tin, como la llamaban en la familia, muy pequeña y con su andar pausado "arrastrando" un poco su pierna derecha.*

Tales contratiempos habrían amilanado cualquier espíritu, más no el suyo. Fue Olinta, una niña feliz y muy aplicada en los estudios. Realizó sus estudios primarios en su pueblo natal, Zulueta; y los estudios de Bachillerato, en el Instituto de 2da enseñanza de Remedios, Las Villas.

Se educó en un ambiente de amor a la patria. Las ideas antimperialistas y los fuertes movimientos de carácter progresistas serían ideas compartidas de la familia Ariosa. En su hogar se respiraban las ansias y los sueños de libertad; por ellos lucharon y conspiraron hasta el triunfo de la Revolución Cubana.

Estudió, en la década de los 40, la especialidad en estudios lingüísticos literarios dentro de la carrera de Filosofía y Letras en la Facultad del mismo nombre de la Universidad de La Habana. Se gradúa en el año de 1945. Aunque tenía el título universitario de Doctora en Filosofía y Letras, no pudo ejercer su profesión por razones de limitaciones en la época, era muy difícil para una mujer de sus características físicas, sobresalir y triunfar en la vida social del país.

### **3.2. Labor bibliotecaria y social (1946-1958)**

La etapa de la vida de Olinta Ariosa una vez graduada de doctora en Filosofía y Letras, hasta que regresa a la Habana en el año 1952 no se pudo aclarar, ya que no se encuentra registrada en algún documento, y tampoco los sobrinos tienen referencias de la misma.

En el año 1952 regresó Olinta a La Habana, a buscar trabajo y nuevos horizontes; por lo que se matricula en la Escuela de Bibliotecarios que funcionaba como una escuela anexa a la Facultad donde había estudiado. Se gradúa de esos estudios en 1953.

La desfavorable situación política, social y económica imperante en aquella época bajo el poder del presidente Fulgencio Batista y Zaldívar, que superó con creces a todos sus antecesores en la corrupción, no importándole dilapidar los ingresos públicos en entregas a sus colaboradores como pago a sus fieles servicios; además, la falta de escuelas y bibliotecas, provocó que, tampoco, una vez graduada como bibliotecaria, pudiera encontrar trabajo.

No obstante, sí se abrieron nuevos horizontes a sus inquietudes intelectuales y profesionales cuando constata las posibilidades de desarrollo personal y social latentes en la profesión bibliotecaria.

Sus primeros trabajos profesionales los realizó, de forma voluntaria, junto con otras compañeras de estudio, bajo la orientación del conocido bibliotecario argentino Carlos Víctor Penna, en aquella época experto en bibliotecas del Centro Regional de la UNESCO para el Hemisferio Occidental, que residía en la ciudad de La Habana. Como resultado de esos esfuerzos, se pudo establecer una biblioteca escolar en la Escuela Primaria Superior No. 2 del Distrito Escolar de Marianao, que resultó ser pionera de esos servicios en Cuba.

Olinta trabajó como bibliotecaria escolar, por una corta etapa en esta escuela de Marianao, en la provincia de La Habana. Pero ese mismo año, regresa a Zulueta con su familia.

En la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas en noviembre de 1953, se convoca al concurso-oposición a dos cargos de auxiliar de bibliotecario; como requisito exigido en la convocatoria librada por el consejo universitario estaba: ser graduado de Bibliotecario en la Universidad de La Habana.

Olinta, ya radicada en su provincia natal, se presentó a los exámenes del concurso-oposición, y a finales del año 1953 comenzó a desempeñarse como auxiliar de bibliotecario en la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas.

Al respecto refiere Naudelin Vivero en su tesis de diploma (2007), la noticia aparecida en el número 4 de 1953 de la revista *Cuba Bibliotecológica*:

...al quedar todavía vacantes dos plazas de auxiliar de bibliotecario se anunció nuevamente un concurso de oposición, consistentes en 5 ejercicios descritos. Al concurso se presentaron 8 personas y dos resultaron ganadoras: Olinta Ariosa obtuvo el primer lugar; y Orlando Pariente, el segundo...

### **Sobre su participación en las Jornadas Bibliotecológicas**

En la década de los cincuenta se estableció la celebración de las tres Jornadas Bibliotecológicas Cubanas, en 1953, 1954 y 1956. Dichos eventos significaron para los especialistas cubanos un importante punto de encuentro e interacción. Desde su primera edición del 5 al 18 de abril de 1953, estas fueron organizadas por la Asociación Nacional de Profesionales de Biblioteca, con el apoyo del Centro Regional de la UNESCO y de la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana.

Las Segundas Jornadas Bibliotecológicas Cubanas, se celebraron del 4 al 8 de mayo de 1954 en la ciudad de la Habana, siendo presidente de la Comisión Organizadora, Fermín Peraza y vicepresidenta María Teresa Freyre de Andrade. El tema central era el de las bibliotecas insertadas en los centros educacionales. En esta edición, el trabajo del evento estuvo enfocado hacia la reunión de los profesores y maestros para que, en

estrecha colaboración con los bibliotecarios, tomaran parte en los debates que se produjeron alrededor de los trabajos de base. Así, se pretendía lograr un práctico intercambio de ideas en beneficio de maestros, bibliotecarios y alumnos para despertar el interés de los maestros hacia las actividades de la biblioteca.

Olinta, en esta etapa, era bibliotecaria de la Universidad Central de Las Villas, un centro de estudios superiores; pero su preocupación constante era el tema de la biblioteca escolar en función de la educación de los niños.

Por tal motivo, desarrolló un tema, de los cuatro en que fue estructurado el contenido de "La Biblioteca en la Escuela Primaria". En esta oportunidad presentó una ponencia titulada: "Función de la Biblioteca en la Escuela Elemental Moderna", destacando la importancia de crear bibliotecas en las escuelas primarias, así como interesar a la comunidad para solicitar del Estado la creación de Bibliotecas Escolares.

Las palabras iniciales de la ponencia presentada por ella, demostraron su visión sobre la importancia de las bibliotecas escolares, como génesis del futuro lector:

La biblioteca infantil es un medio eficaz para mejorar nuestras costumbres. De la fortaleza de la base depende la fortaleza del edificio y según es de corpulento y frondoso el árbol son de profundas y firmes sus raíces. El espejismo cambiante de nuestro medio cultural se debe, en parte, a que se ha descuidado la enseñanza primaria. A las escuelas les está encomendada por el Estado la formación educativa del elemento humano que compone su comunidad, y es la escuela primaria la más responsable de esto, ya que ella comienza a modelar el carácter del niño que será mañana, el ciudadano, útil al medio en que vive y a si

mismo...el destino de todos los pueblos es de evolucionar hasta una cultura propia, de ahí que debamos prestar más atención a la escuela primaria, base de toda la formación cultural.

Las principales ideas, desarrolladas por la ponente, eran:

- Existen bibliotecas escolares en Cuba, pero no pueden considerarse como tales ya que la eficiencia de una biblioteca escolar está en su organización y las de Cuba carecen de ella.
- El estado actual de las bibliotecas escolares es de abandono y no desempeñan el papel que les reserva la educación.
- Los libros que forman esas bibliotecas no están seleccionados, dados los escasos medios de que dispone la escuela para adquirir libros y el descuido de las autoridades escolares al respecto.
- Las bibliotecas escolares como tales, sirviendo de ayuda al maestro en el desempeño de su labor educativa, pueden fomentarse en Cuba para situar nuestros métodos de enseñanza a la altura que merecen la mente despierta y ágil de nuestros muchachos.
- Debe interesarse a la comunidad para solicitar del Estado la creación de Bibliotecas Escolares.

Paralelamente, iban desarrollándose sus actividades como bibliotecaria y su obra literaria. Fue por esta época, que apareció publicado en el Boletín Revista No. 8 del Colegio Nacional de Doctores en Ciencias y en Filosofía y Letras de La Habana, (marzo 1954 a enero 1955), el artículo "Las Rosas del Camino".

Este es un artículo de crítica literaria y corte biográfico sobre una poetisa poco conocida en Cuba. En el mismo se destaca la espiritualidad de Olinta y su sensibilidad literaria.

Su labor como bibliotecaria en la Biblioteca de la Universidad Central, queda evidenciada en el Boletín Oficial de la Universidad del 1ro de enero de 1955, donde en los acuerdos tomados por el consejo universitario, se hace referencia al permiso para adquirir los libros solicitados por la doctora Olinta Ariosa Morales, Jefe de Auxiliares de la Biblioteca General, así como la autorización a la misma para que traslade al Departamento de Extensión Cultural algunas obras, a fin de que por el mismo departamento se proceda a su correspondiente canje. (Ver anexo)

En esta época apareció publicado en el periódico *El Mundo*, (domingo 25 de septiembre de 1955), el título "Surcando imágenes en la mente: Los niños y los libros", de la Dra. Olinta Ariosa Morales (bibliotecaria de la Universidad Central de Las Villas).

*"Los libros, ilusiones, inquietudes, imaginación que corre en el espacio y hacia el espacio. Curiosidad infantil, que no se satisface ni se calma. Se agiganta. Acicate de la mente y definitivo, ansiedad. Eso y más representa un libro en manos de un niño. ¿Por qué se ha descuidado, entonces, el hábito de la lectura? Si los niños gustan y quieren leer... (Ariosa, 1955)*

Estas palabras ilustran siempre, su inclinación hacia el trabajo con los niños, evidenciando en el artículo, la importancia del hábito de la lectura desde las edades tempranas.

En esta etapa de la vida y obra de Olinta se publicaron los artículos que se relacionan a continuación: "Peripecias en la reorganización de una biblioteca escolar" (1955), y "Función de la biblioteca en la Escuela Elemental Moderna" (1956).

En el primero, la autora recomendaba como organizar una biblioteca escolar, hacer este trabajo ordenadamente, sin improvisaciones y con planes de desarrollo lógicos. El segundo fue presentado en las 2das Jornadas Bibliotecológicas como una ponencia.

En esta etapa de la vida de Olinta no se pudo determinar, la fecha de terminación de su labor en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, así como los años exactos del desempeño de su profesión en la misma, ya que los testimoniantes claves no lo pudieron recordar y no aparecieron registrados en documentos.

### **Sobre su labor social**

Gran importancia en la vida de Olinta ocupaban las actividades políticas. Siempre en búsqueda de nuevos horizontes y un mundo mejor, al igual que muchos jóvenes de su generación, realizó actividades revolucionarias. Las ideas inspiradas desde la cuna por sus padres la guiarían siempre.

Refirió “Conchita”, acerca de la lucha clandestina de la familia de Olinta:

*—Tuve conocimientos de la lucha clandestina por la memoria de mi papá que dirigía entre otros el Partido Socialista Popular en Las Villas, y conoce a la familia Ariosa. Los padres, los hermanos y la propia Olinta tuvieron una participación activa en la lucha clandestina contra la dictadura batistiana en la provincia de Las Villas —*

Las actividades revolucionarias realizadas por Olinta en el seno del Movimiento 26 de Julio (M-26-7) en Las Villas, provocaron que fuera puesta en prisión, en 1955, por las fuerzas represivas de la tiranía batistiana.

Se desconoce qué tiempo estuvo en prisión Olinta, ya que las personas que ofrecieron testimonios, no pudieron aportar sobre este particular, y tampoco se encontró información documental.

### **3.3. Labor desarrollada como bibliotecaria y directiva (1959-1999)**

Fidel Castro Ruz lideró una revolución que derrocó a un odiado dictador, y el 6 de enero de 1959 tras su entrada triunfante a la Habana, representó las esperanzas de toda una nación, produjo profundas transformaciones en todas las esferas de la vida económica, política, social y cultural del país. Ocurrieron modificaciones sustanciales en la base económica de la sociedad cubana, a partir del establecimiento de medidas radicales. Desde ese momento, el estado se encargó de organizar, controlar y dirigir toda la actividad económica, cultural y política nacional a favor del pueblo.

Con la conquista del Poder de la Revolución Cubana el 1ro de enero de 1959, la doctora Olinta Ariosa Morales comienza a trabajar en la organización y puesta en marcha de la Biblioteca Municipal de Marianao.

**Sobre su labor en las Bibliotecas Escolares, y formadora de especialistas.**

En 1962, es nombrada Directora del Departamento de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación, por su destacada labor bibliotecaria desde los primeros años de Revolución. Cuando se produjeron las primeras reformas en la enseñanza cubana, creó las bibliotecas escolares para apoyar el proceso docente – educativo.

En el Departamento de Bibliotecas Escolares realizó una labor fundadora de esos servicios en Cuba, tanto en los aspectos administrativos como científico- metodológicos. Allí se rodeó de jóvenes profesionales y se convirtió en una verdadera maestra y formadora de cuadros. Este rasgo va a ser distintivo de su actividad durante el resto de su vida profesional.

Olinta fue pionera en la aplicación en las bibliotecas cubanas de la *Clasificación Decimal Dewey*, un sistema práctico, con una notación

simple, extensible y clara, fácil de aplicar y con margen para que en él pudieran caber los nuevos descubrimientos científicos que se realizaran.

Pero era necesario para el procesamiento de los documentos en las bibliotecas escolares cubanas, una adaptación más práctica, por lo tanto, acomodó al sistema de clasificación de las Bibliotecas Escolares la tabla de Clasificación Decimal “Melvin Dewey”, este aporte apareció publicado en un folleto de impresión ligera (ver anexo) en el año 1962, con el título de: “Tabla de Clasificación Decimal Melvin Dewey: adaptada para Bibliotecas Escolares”.

Refirió el Dr. Emilio Setién al decir cómo y dónde conoció a Olinta Ariosa en esa época:

*—En los años 60 cuando dirigía el departamento de bibliotecas escolares del Mined coincidimos en distintas actividades del sector—*

Hasta 1965, ella impartió clases de Bibliología en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana.

*—Y llegué a ser su alumno cuando en esa década cursé los estudios de Bibliotecología en la Universidad de La Habana—* prosigue Setién hablando de Olinta.

Impartió la Dra. Olinta Ariosa en 1967, junto al Dr. Orlando Pariente, un postgrado sobre Metodología de la Investigación Bibliográfica en la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

El periodista Jesús Dueñas Becerra en su artículo *“El bibliotecario cubano: un educador por excelencia”* (2006), donde atestigua la significación del postgrado y los recuerdos que guarda de sus enseñanzas:

*...A los doctores Olinta Ariosa Morales y Orlando Pariente Pérez los conocí como profesores de un postgrado sobre Metodología de la Investigación Bibliográfica, impartido en la Universidad Central de las Villas en 1967, y al que asistí como requisito sine qua non para comenzar mi adiestramiento como profesor de Metodología de la Investigación en la Facultad de Humanidades de mi querida Alma Mater...*

*...Cierro los ojos y acuden a mi memoria las palabras de apertura de aquel postgrado, que me abriera de par en par la puerta mágica de un vasto horizonte cultural, que me ayudó a crecer no solo como profesional, sino también como persona...*

*...desde Olinta Ariosa Morales... (Por solo citar a los que más han influido en mí), cada uno de ellos me ha enseñado con sencillez y humildad (no podía ser de otra forma), a percibir esa noble profesión como fuente inagotable de ética, humanismo y espiritualidad, en la patria de Varela, Martí y Fidel, y a cuyo recto ejercicio se entregaran en cuerpo, mente y alma...*

Su larga trayectoria como bibliotecaria estuvo siempre ligada a la pasión que profesaba por la lectura y por los libros, a lo que sumaba una poderosa vocación de servicio. Solo una persona tan entregada a los nobles menesteres de ayudar, tanto en las búsquedas más difíciles y apremiantes, como en la orientación adecuada, podía llegar a ser la profesional que resultó Olinta.

### **En el Instituto de Documentación e Información Científico Técnica**

Pasó a la Dirección del Instituto de Documentación e Información Científico Técnica de la Academia de Ciencias de Cuba, en 1972. Su labor

allí se destacó por haber echado los cimientos de la modernización de los servicios de información en nuestro país, con la introducción de la enseñanza de las nuevas técnicas de procesamientos, la adopción de lenguajes informativos, la publicación de textos y los primeros intercambios con bibliotecarios de otros países.

Del 14 al 16 de mayo de 1972, se celebró en el Hemiciclo "Camilo Cienfuegos" de la Academia de Ciencias de Cuba el 1er Fórum sobre Literatura Infantil y Juvenil, la Dra. Olinta Ariosa presentó la ponencia titulada "La Literatura Científica y la Juventud Cubana", en la que expuso sobre la necesidad imperiosa de lograr cuadros calificados en la sociedad cubana, desarrollando integralmente todas sus fuerzas productivas como factor importante en el logro de los esfuerzos inherentes a la construcción del socialismo.

En su trabajo la autora sugería:

*...La literatura que dediquemos a la juventud o a la niñez debe asentarse sobre concepciones científicas y materialistas, mostrar al mundo las verdaderas raíces de nuestra historia, una literatura capaz de despejar brumas y tabúes, porque explique el hecho histórico mediante las razones económicas que proporcionaron el oscurantismo y dieron paso a la explotación. El hombre nuevo actuante en nuestra futura sociedad será colectivista, sentirá por su pueblo y por la humanidad. La historia de América ha sido hecha por hombres de esos sentimientos, por lo que para escribir sobre ellos hay que ahondar en la investigación, hay que conocer verdadera y exhaustivamente la realidad de América de ayer y de hoy.*

*...para ellos el trabajo fue más, fue la base de una conciencia moral y humana. El hombre nuevo ha de ver el trabajo como una base de su*

*conciencia política y moral. Tenemos los ejemplos y debemos aprovecharlos. Tenemos el compromiso histórico de aprovecharlos...*

*...La tarea de la generación que hoy se encuentra en nuestras escuelas será la de construir el comunismo, lo que sólo puede comprenderse armados de la ciencia y la técnica modernas. Pero para dominar la ciencia moderna y utilizarla como agente transformador, tal como lo hace el pueblo soviético y demás pueblos socialistas hoy, es necesario adquirir fuertes bases de conocimientos, que vienen dadas en la misma proporción de una vida de estudiosos lectores, en la consecución de la utilización de los libros que nos comunican con el mundo anterior y con el mundo presente, y nos habitúan al análisis crítico de situaciones en relación de causa y efecto, sin olvidar al hombre, agente modificador de las fuerzas naturales, creador de condiciones objetivas y subjetivas y constructor de la sociedad humana. La literatura científica no se divorcia de la realidad humana...*

La joven técnico de aquel entonces en la Academia de Ciencias, trabajando junto a Olinta; hoy la técnico con experiencia de años de trabajo y de vida, Olivia E. Ferrán Lopetegui tiene agradables memorias de Olinta a pesar del tiempo transcurrido, la recuerda con mucho amor y admiración:

*—Recuerdo “su andar”, pero esta discapacidad al lado de su espíritu emprendedor, de sus deseos de trabajar, de vivir, de que todo el trabajo fuese excelente, “no se veía”...no importaba...ella era más fuerte y grande...no se amilanaba ante ninguna adversidad...*

Sigue recordando Olivia:

*—La llamó para hablar, la sentó en su buró siendo jefa de la Biblioteca del IDICT, la aconsejó por su juventud, para que siguiera estudiando, diciéndole: “papelitos a la lengua”—*

Fue preocupación constante de Olinta la superación de sus trabajadores, especialmente de los jóvenes. Mantuvo magníficas relaciones de trabajo con todos. En este tiempo se desempeñó como Directora del IDICT y como jefa del departamento de la Biblioteca, ambos cargos los desempeñó simultáneamente.

Olivia agregó:

*—Era buena directora, carácter afable, buena compañera, muy humana, “buena con todo el mundo”, a pesar que era muy recta y disciplinada para el trabajo—*

### **Su labor en las Bibliotecas Públicas**

Al crearse el Ministerio de Cultura, en 1976, asumió la Dirección Nacional de Bibliotecas, cuyo objetivo de trabajo era el desarrollo científico metodológico de las Bibliotecas Públicas del país, posición desde la que, interinamente, dirigió la Biblioteca Nacional.

Entre 1976-1977, la Dra. Olinto Ariosa Morales es Directora interina de la Biblioteca Nacional “José Martí” (Fernández Robaina, 2001), le sucede a Luis Suardíaz (1973-1976), y le precede a Julio Le Riverend Brusone (1977-1988).

La doctora Olinta Ariosa se había destacado también antes de 1959 por su labor en pro de las bibliotecas públicas, sin embargo, no fue de las que integró el equipo de trabajo formado por la doctora Freyre de Andrade desde la Biblioteca Nacional “José Martí” (Fernández Robaina, 2001).

El período de María Teresa Freyre de Andrade acaeció desde 1959-1967, en esta etapa la Dra. Olinta realizó meritoriamente otras tareas importantes dentro de las bibliotecas cubanas.

De la etapa de Olinta como directora interina en la BNJM, refiere Setién:

*—Olinta fue designada por el propio Ministro de Cultura de entonces, el Doctor Armando Hart, con quien había trabajado ya en el MINED cuando él fue Ministro de Educación y le encargó la organización de las Bibliotecas Escolares—*

Continúa relatando Setién en la entrevista:

*—Su aval para el cargo en la BNJM viene dado, precisamente, por su actividad en Bibliotecas Escolares, por haber dirigido también el IDICT de la Academia de Ciencias y por haber sido profesora de Bibliotecología en la Universidad de La Habana—*

El Dr. Tomas Fernández Robaina en su libro *“Apuntes para la historia de la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba”* (2001), escribe...*“la presencia de la doctora Olinta Ariosa al frente de la Dirección Nacional de Bibliotecas no ha sido subrayada en toda su dimensión, pues después de la doctora Freyre de Andrade no hubo, un verdadero bibliotecólogo a ese nivel”.*

En estos años la Dra. Olinta Ariosa Morales pudo apreciar la necesidad que tenía esta institución (BNJM) de una nueva estructura acorde con el desarrollo profesional alcanzado, y con los cambios políticos y sociales que vivía nuestra sociedad. Por ello, desde la dirección Nacional de Bibliotecas Públicas, le dio un enfoque sistémico a esa actividad, perfeccionando la estructura de la base administrativa.

Esta estructura sugerida por ella, fue aplicada por el Dr. Julio Le Riverend Brusone al ocupar la Dirección de la Biblioteca Nacional a partir del 2 de

diciembre de 1977. Al poco tiempo de ocupar tan alto puesto, Le Riverend aplicó la nueva estructura que reorganizaba la institución en los siguientes departamentos: Investigaciones Bibliotecológicas y Metodológicas, Selección y Adquisición, Procesamiento Técnico, Fondos Bibliográficos, Servicios al Público, Investigaciones Histórico-Culturales, Ediciones y Conservación, Juvenil, Investigaciones Bibliográficas, Información para la Cultura y el Arte, Circulante Extensión Bibliotecaria, Economía, Personal, Cuadros y Capacitación, Mantenimiento y Servicios Generales.

### **Olinta Ariosa Morales y la consolidación de la actividad bibliotecaria en Cuba**

Miguel Viciado Valdés (2006), refiere en el libro *“La biblioteca pública cubana en el período 1959-1989”, como la “...Tercera Etapa 1977-1985. Olinta Ariosa Morales y la consolidación de la actividad bibliotecaria en Cuba”* que:

*...Fue un período saludable para la biblioteca pública cubana que, bajo la orientación de Olinta Ariosa, desarrolló un conjunto de actividades profesionales que mejoraron el panorama de este sector desde el punto de vista científico y técnico. Por ejemplo, la creación de las Coordinaciones Provinciales de Bibliotecas en las 14 provincias y el municipio especial Isla de la Juventud. Estas coordinaciones fueron los órganos cabeceras de las bibliotecas públicas en cada provincia cuyo órgano rector era la Dirección Nacional de Bibliotecas...*

*...Con la dirección de Olinta, se iniciaron institucionalmente las investigaciones de carácter científico en la esfera de la bibliotecología en el país. La investigación tomó cuerpo y se convirtió en un programa nacional ramal, en un programa local de las bibliotecas o de la*

*Biblioteca Nacional, particularmente... Se organizaron temas de investigación de carácter nacional con la participación de las bibliotecas públicas. Especialistas integrados en equipos temáticos dirigieron y siguieron el desarrollo de las investigaciones así como de la introducción de sus resultados. Como resultado de esta labor científica, un reducido grupo de especialistas se categorizó como investigadores a instancias del Centro de Investigaciones para la Cultura Cubana "Juan Marinello" del Ministerio de Cultura, entre los cuales puede citarse a Emilio Setián y Zoila Lapique...*

*...A partir de la labor científica realizada con el concurso de varios especialistas, se creó el "Registro Primario de Información", conocido entre los bibliotecarios públicos como los BP (biblioteca pública), un sistema de modelos de control estadístico para la recogida y procesamiento de la información primaria por medio del cual las bibliotecas podían controlar toda la actividad bibliotecaria de manera inmediata. Con los modelos diseñados, se pudo obtener información sobre el incremento del fondo bibliotecario, los tipos de documentos existentes, la demanda insatisfecha, los tipos de préstamos, la circulación y rotación del fondo, así como otros datos de interés. Esta información, clasificada, permitió al bibliotecario no sólo conocer el comportamiento estadístico de los servicios y del fondo de su institución, sino también la realización de estudios bibliotecológicos sobre el funcionamiento de la biblioteca...Es también en esta etapa, en que las relaciones de Cuba con el campo socialista se intensifican, a la vez que se consolidan las relaciones entre los profesionales de la información cubanos y extranjeros.*

Es necesario reconocer la labor de Olinta Ariosa, y su actividad en pro del desarrollo de las relaciones de Cuba con el campo socialista, las mismas

permiten a los especialistas cubanos adentrarse en lo que sucedía en el mundo, a partir de ahí se comenzó a obtener manuales y bibliografía que sirvió para el trabajo de las bibliotecas públicas.

La Dra. Olinta Ariosa es la responsable de la revisión técnica y de la redacción de la "nota de la edición cubana" del libro "Bibliotecología General" de O.S. Chubarian (1976), en el prólogo, Olinta expone la importancia del documento para los profesores universitarios de Bibliotecología y de las escuelas técnicas del país, ya que encontrarán en el libro un apoyo para sus clases, además de asomarse a un tipo de literatura de su especialidad... *"desconocida hasta hoy en Cuba"*...

Durante su dirección en la Biblioteca Pública se formaron en los países socialistas, los primeros cubanos como candidatos a doctores en la especialidad de Bibliotecología y Bibliografía, y también se incorporaron nuevos enfoques de los procesamientos bibliotecológicos, así como de los servicios entre lo que se destacan las mini-bibliotecas. Además, se crearon las investigaciones de la actividad bibliotecológica y se fortalecen los encuentros y Jornadas Bibliotecarias.

Refiere el Dr. Emilio Setián en su testimonio, cuando habla de esta época:

*—Olinta apoyó e impulsó todo el movimiento de investigaciones de esa índole en el sistema de bibliotecas públicas durante su dirección. Fue la época en que se efectuaron los eventos científicos nacionales de la profesión, se constituyeron los primeros problemas ramales propios, se otorgaron categorías científicas a los bibliotecarios y se hicieron los primeros doctorados por el personal del sistema de bibliotecas públicas.*

Durante el período de Olinta se introdujo el concepto de las diez instituciones culturales, en cada municipio del país, entre las que la biblioteca era pilar básico.

Es digno de destacar que Olinta fue iniciadora e introductora de la alfabetización en Braille para los ciegos y débiles visuales, a través de la creación de salas y servicios especializados para este tipo de usuario en las Bibliotecas Públicas del país.

Con la Dra. Olinta Ariosa al frente, la Asociación Nacional de Ciegos y la dirección del sistema de bibliotecas públicas del país, generan las directrices para la creación de servicios bibliotecarios para ciegos conjuntamente con la biblioteca provincial de la Habana, "Roberto García Valdés" y se inaugura la primera área especial para ciegos y débiles visuales, así como un aula de alfabetización en 1979 (Portales, 2004).

Olinta trabajó porque Cuba estuviera representada en IFLA. La participación de los profesionales cubanos en las conferencias y congresos generales de IFLA, prestigió la Bibliotecología cubana. Esto permitió ubicar a las bibliotecas públicas en el contexto internacional del mundo de la profesión, a la vez que permitió medir el desarrollo alcanzado por estas instituciones con el de otros países del llamado primer mundo y con una larga tradición bibliotecaria.

Por ello, en los primeros años de la década del 80, Olinta presidió la primera delegación a la Conferencia de IFLA, asistiendo en compañía de otros bibliotecarios cubanos.

Algunos de estos especialistas formaron parte de las diferentes secciones profesionales como miembros correspondientes en teoría bibliotecaria, libros raros y valiosos, bibliotecas infantiles y bibliografía, entre otras. La

opinión internacional con respecto a los bibliotecarios cubanos cambió y en ese cambio incidió la labor científica desarrollada por esos profesionales. La Dra. Olinta Ariosa participó en seis Congresos de IFLA efectuados en diferentes países, prestigiando a la Bibliotecología cubana.

### **Departamento metodológico de Bibliotecas Públicas**

Se crearon en esta etapa grupos metodológicos para el asesoramiento al trabajo profesional, orientarían, a su vez, la labor metodológica bibliotecaria en sus respectivas provincias.

Al equipo, se incorporaron otros especialistas que también contribuyeron a la continuidad del desarrollo del trabajo bibliotecario para el Sistema Nacional de Bibliotecas. Especialistas como Emilio Setién, Miriam Bendamio, Laura Rumbau, , Concepción Lorenzo, Dania Salvat, Norma Avalos, Cila Delia Pentón, entre otros, y la propia Olinta Ariosa fueron responsables de la asesoría y orientación metodológica del sistema de Bibliotecas Públicas.

Concepción Lorenzo Hernández "Conchita", recuerda de esta etapa:

*—Nos conocimos en agosto de 1980 en el Ministerio de Cultura, a través de otra compañera amiga mía; Olinta me entrevistó para ocupar una plaza de especialista en el departamento metodológico—prosigue "Conchita"—en diciembre del propio año la Dirección de Bibliotecas Públicas traslada el departamento metodológico de Bibliotecas Públicas para F y 15 en el Vedado, en aquel entonces el departamento se dividía a su vez en dos departamentos: departamento de Superación y Cuadros y departamento de Sistemas, en el cual soy jefa por sustitución durante un año; en esta etapa estrecho las relaciones con Olinta, mantengo mejores relaciones de trabajo y personales—*

Sigue rememorando "Conchita":

*—Olinta tenía buenas relaciones con los subalternos, nos hablaba pausado, oía a todo el mundo, éramos un equipo de trabajo pequeño, pero un buen equipo de trabajo...Olinta confiaba mucho en nosotros, nos daba libertad de acción... le decía a sus subalternos que escribieran para que no se perdieran sus trabajos...*

*... fue ejemplo para todos, porque fue "una disciplina laboral viviente", ella llegaba muy temprano al trabajo y era la última en irse... Para mí, es un ejemplo de profesional, revolucionaria, laboriosa, sencilla y humilde que dio todo de sí, sin esperar recompensas, siempre ayudando a los demás sobre todo a los jóvenes, repartiendo sabiduría y profesionalidad por donde pasara...*

Recuerda "Conchita":

*—A Olinta le daban "bajas de azúcar"...un día en una reunión del Ministerio, tuvo un "bajón de azúcar" y se cayó al suelo y no permitió que se suspendiera la reunión...ella era así...lo daba todo—*

La Dra. Olinta Ariosa Morales con su ejemplo personal se insertó en todo movimiento educacional que tenía como divisa la defensa de los intereses más sagrados de la Patria.

Se empeñó en revitalizar la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI), en la década de los 80, siendo la primera presidenta de la directiva (ver anexo).

Por su meritoria labor como bibliotecaria y directiva, ostentó distinciones y galardones, como:

Sello Conmemorativo "Antonio Bachiller y Morales": entregado en el primer acto central, celebrado el 7 de junio de 1995, por el Día del Bibliotecario, organizado por la ASCUBI y la SOCICT, en el Salón de los Pasos Perdidos del Capitolio Nacional; por su dedicación, su trabajo y entrega a la profesión.

La Distinción por la Cultura Cubana que otorga el Ministerio de Cultura. Las fuentes no precisan el año de entrega de esta distinción.

La Orden Alejo Carpentier en 1983 por su abnegada labor cultural.

### **3.4. Aportes prácticos de la vida y obra de Olinta**

El desempeño de la labor de la Dra. Olinta Ariosa Morales le dan validez a su obra, lo cual permite valorar adecuadamente sus aportes a la práctica bibliotecaria en Cuba. Entre ellos se destacan:

- **Aportes a las Bibliotecas Escolares**

- Vínculo escuela familia-comunidad

1. Estableció el vínculo escuela-biblioteca-familia desde la época pre revolucionaria donde esta no era requisito a la educación primaria.
2. Abogó por interesar a la comunidad en solicitar del Estado la creación de Bibliotecas Escolares y que cada biblioteca creada tuviese un respaldo económico.
3. Escribió artículos donde se corrobora su preocupación y el amor a los niños, la educación a la familia sobre el hábito de la lectura y la enseñanza de los libros, y de cómo la familia puede ayudar junto a la escuela y los bibliotecarios escolares en educar y formar a los niños y jóvenes.
4. Demostró la importancia que tiene la familia en la educación y el hábito de la lectura en los niños.
5. Demostró que mediante el vínculo familia-escuela-biblioteca escolar, es factible la educación para la vida del niño y los adolescentes.

- Formación de bibliotecarios escolares

1. Planteó en el período pre revolucionario que "*...existían Bibliotecas Escolares; pero no podían considerarse como tales, ya que la eficiencia de una biblioteca escolar...está en su organización y las de Cuba carecen de ello.*" (Ariosa, 1954).
2. Abogó por transformar la Biblioteca Escolar en el centro de la cultura en la escuela, convirtiéndola junto al maestro en la principal responsable de la promoción de la lectura..."*cada bibliotecario responsable lleve de la mano a un niño hacia EL MUNDO DE LOS LIBROS*"... (Ariosa, 1955).
3. Fue creadora de un movimiento de superación tendiente a que los bibliotecarios escolares se familiaricen con las colecciones de libros que forman las Bibliotecas Escolares, con el fin de ayudar a crear entre ellos, el hábito de la lectura "*...un bibliotecario debe ser asiduo lector, pues solo puede trasmitirse un hábito que se posee...*" (Ariosa, 1966).
4. Ofreció a los bibliotecarios escolares un modelo práctico metodológico de cómo extraer más provecho al leer un libro, y formar círculos de lectura en la biblioteca.
5. Desde la Dirección de Bibliotecas Escolares en 1962, realizó una labor fundadora de esos servicios en Cuba, tanto en los aspectos administrativos como científico metodológicos. Se convirtió en una verdadera maestra y formadora de cuadros, rasgo este que va a ser distintivo de su actividad durante el resto de su vida profesional.

- Aportes prácticos-metodológicos

1. Realizó una adaptación de la tabla de clasificación decimal Melvin Dewey al sistema de clasificación de las Bibliotecas Escolares, se recoge en el folleto: "Tabla de Clasificación Decimal Melvin Dewey: adaptada para Bibliotecas Escolares", publicado en 1962 "Año de la Planificación"

- **Aportes a la enseñanza de la Bibliotecología**

1. Impartió clases de Bibliología en la Escuela de Bibliotecarios de la Universidad de La Habana, 1960-1965.
2. Impartió en Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas en 1967, un postgrado sobre Metodología de la Investigación Bibliográfica.

- **Aportes a la investigación científica y técnica**

- Artículos y publicaciones

- "Peripecias en la reorganización de una biblioteca escolar", 1955.
- "Surcando imágenes en la mente: Los niños y los libros", 1955.
- "Función de la biblioteca en la Escuela Elemental Moderna", 1956.
- "Tabla de Clasificación Decimal Melvin Dewey: adaptada para Bibliotecas Escolares", 1962.
- "Leer es una actividad", 1966.
- "La Literatura Científica y la Juventud Cubana", 1972.

- Eventos nacionales

- En 1954 participó en las Segundas Jornadas Bibliotecológicas Cubanas con la ponencia "Función de la Biblioteca en la Escuela Elemental Moderna"

- Participó en el 1er Forum sobre Literatura Infantil y Juvenil, celebrado del 14 al 16 de mayo de 1972 en el Hemiciclo "Camilo Cienfuegos" de la Academia de Ciencias de Cuba con la ponencia titulada "La Literatura Científica y la Juventud Cubana".

1. Colaboración internacional y eventos: Participación en reuniones de IFLA y otros eventos internacionales

- En 1980 Cuba comenzó a participar en las reuniones de la International Federation of Librarian Association (IFLA) con la presencia de la Dra. Olinta Ariosa Morales, directora del Sistema Nacional de Bibliotecas Públicas, y a partir de entonces nuestro país asiste cada año a ellas.

- Asistencia de la Dra. Olinta Ariosa a IFLA.

1. 1980, Filipinas

2. 1981, Leipzig

3. 1982, Montreal

4. 1983, Monechs

5. 1984, Nairobi

6. 1985, Chicago

▪ **Aportes a las Bibliotecas Públicas**

- El primer cambio importante de la biblioteca pública en Cuba fue la separación de la Dirección Nacional de Bibliotecas Públicas de la Biblioteca Nacional "José Martí" (BNJM) en el período como directora de la Dra. Olinta Ariosa.

- Se crearon en esta etapa grupos metodológicos para el asesoramiento al trabajo profesional.

- Se desarrollaron las investigaciones científicas por los bibliotecarios.

- Veló por el enriquecimiento de los fondos de las bibliotecas públicas y su funcionamiento adecuado.

- La creación de la *Norma Cubana de Descripción Bibliográfica de Libros y Folletos*.

- Propició que se consolidaran las relaciones y el intercambio profesional con países del campo socialista.

- Prologó la única versión traducida al español que se ha publicado en Cuba del libro de O. S. Chubarian titulado "Bibliotecología General".

▪ **Aportes a la ética bibliotecaria**

- Una de las contribuciones más destacadas de Olinta Ariosa Morales a la práctica bibliotecaria es el legado de su obra ejemplarizante para todos aquellos bibliotecarios que bajo su dirección se han formado, desde su labor destacada como trabajadora, profesora hasta dirigente.

- Fue ejemplo en el amor a Martí y la predica en su ética mediante su actitud personal, siempre presta a realizar el esfuerzo necesario para preparar y orientar a los bibliotecarios, en aras de que fueran mejores personas y profesionales de las bibliotecas, que multiplicaran sus mejores experiencias en la atención a los usuarios.

- En reconocimiento de sus méritos y su trabajo en beneficio de las bibliotecas escolares, la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) tomó la decisión de instaurar a partir del 14 de abril de 2004, entre otros premios de la profesión, el "Premio Nacional Olinta Ariosa Morales". Se otorgará a los bibliotecarios escolares, miembros de la Asociación Cubana de Bibliotecarios (ASCUBI) o de la Sociedad Cubana de Ciencias de la Información (SOCIT), que en su quehacer se destaquen por la adhesión a los principios éticos de ambas asociaciones y por su labor en favor de la promoción de la lectura, del conocimiento y la investigación como apoyo a la labor docente educativa. Se entregará el 14 de abril de cada año, día del natalicio de la doctora Olinta Ariosa y en el cual se conmemora el Día del Bibliotecario Escolar.

## **Conclusiones General**

1. Las contribuciones fundamentales de Olinta Ariosa a la Bibliotecología cubana están referidas, necesariamente a experiencias concretas en su labor como bibliotecaria y dirigente del sistema de Biblioteca Escolar y Biblioteca Pública.
2. El desarrollo científico de la Bibliotecología en Cuba, revela la existencia de un número considerable de bibliotecólogos y educadores; imprescindibles figuras que con sus incuestionables aportes teóricos, prácticos y metodológicos facilitaron el surgimiento y desarrollo de la Bibliotecología como ciencia, dándole el sólido prestigio con que hoy cuenta el perfil bibliotecológico.
3. Los hechos más significativos de la vida y obra de Olinta Ariosa Morales se describen a partir del ordenamiento cronológico y temático de la información, en una periodización de las etapas fundamentales en el desarrollo de su experiencia de vida, y de la labor desarrollada por esta personalidad en el ámbito laboral y social.
4. La niñez, adolescencia y juventud (1921-1945) fue un período de amor y respeto a la familia, a la patria, y de formación a través de los estudios en Las Villas y de su graduación como Dra. en Filosofía y Letras en la Universidad de La Habana.
5. La labor bibliotecaria y social (1946-1958), fue un período de infructuosa búsqueda laboral; de estudios y graduación en la

Escuela de Bibliotecarios. Se destaca su labor como auxiliar de bibliotecario en la Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas; su participación en las Jornadas Bibliotecológicas sobre Función de la Biblioteca en la Escuela Elemental Moderna; realización de actividades revolucionarias en el seno del Movimiento 26 de Julio.

6. Labor desarrollada como bibliotecaria y directiva (1959-1999).  
Etapas significativas: comenzó a trabajar en la organización y puesta en marcha de la Biblioteca Municipal de Marianao y en la "Rubén Martínez Villena"; fue nombrada Directora del Departamento de Bibliotecas Escolares del Ministerio de Educación donde realizó una labor fundadora de esos servicios en Cuba en aspectos administrativos, científico- metodológicos y de superación; pasó a la Dirección del Instituto de Documentación e Información Científico Técnica de la Academia de Ciencias de Cuba, donde desplegó un amplio trabajo técnico metodológico y realizó los primeros intercambios con bibliotecarios de otros países; asumió la Dirección Nacional de Bibliotecas; fungió como Directora interina de la Biblioteca Nacional "José Martí" desde donde le dio un enfoque sistémico a esa actividad, perfeccionando la estructura de la base administrativa, y fue iniciadora e introductora de la alfabetización en Braille para los ciegos y débiles visuales; representó a Cuba en varias ocasiones en la Conferencia de IFLA; fue la primera presidenta de la directiva de ASCUBI; fue su merecedora de distinciones y galardones, por su meritoria labor como bibliotecaria y directiva.
7. Los aportes prácticos de la Dra. Olinta Ariosa Morales a la Bibliotecología cubana se agrupan atendiendo a criterios que le dan validez a su obra: Aportes a las Bibliotecas Escolares en cuanto

al vínculo escuela familia comunidad , formación de bibliotecarios escolares y adaptación del Decimal Melvin Dewey para Bibliotecas Escolares; Aportes a la enseñanza de la Bibliotecología al desempeñarse en la docencia; Aportes a la investigación científica y técnica a través de su participación en Eventos nacionales e Internacionales, especialmente en IFLA; Aportes a las Bibliotecas Públicas en cuanto a estructura administrativa, trabajo metodológico- técnico y científico; Aportes a la ética bibliotecaria al decidir la ASCUBI y SOCIT, instaurar a partir del 14 de abril de 2004, entre otros premios de la profesión, el "Premio Nacional Olinta Ariosa Morales", en reconocimiento a sus méritos y trabajo en beneficio de las bibliotecas escolares

## **Recomendaciones**

1. La historia de vida de la Dra. Olinta Ariosa Morales, y sus aportes a la práctica bibliotecaria deben constituir un referente que abra el espacio a la reflexión para que esas interpretaciones sean discutidas, compartidas y confrontadas, sirviendo de estímulo para realizar un estudio histórico más profundo acerca de su vida y de su obra legada a la Bibliotecología cubana.
2. Otras personalidades de la Bibliotecología cubana que, como la Dra. Olinta trabajaron arduamente sin pedir recompensas, ni glorias; laboraron con la satisfacción del deber cumplido y con el amor a la profesión, deben ser estudiados a través de investigaciones históricas para que sus contribuciones sirvan de ejemplo y referencia a las futuras generaciones de bibliotecarios.

## BIBLIOGRAFIA

1954. Informe final, recomendaciones y trabajo *In: UNESCO, C. N. C. D. L. (ed.) Segunda Jornadas Bibliotecológicas cubanas*. La Habana.
- ALARCON, A. M., PINTO, I., MOSQUERA, A. & CARMONA, M. La Ciencia. Available: <http://www.monografias.com/trabajos16/ciencia-y-tecnologia/ciencia-y-tecnologia.shtml> [Accessed 6/04/2011].
- Author. 1955. Surcando imágenes en la mente. Los niños y Los Libros "*El Mundo*".
- ARIOSIA MORALES, O. 1956. *Función de la biblioteca en la Escuela Elemental Moderna*, La Habana, sn.
- BAEZ MACHADO, B. C. 2009. *La obra educativa de la profesora Santaclareña Alvarina Lázara Rodríguez Palacios. Sus aportes prácticos*. Tesis de Maestría, Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela".
- CASTILLO GUEVARA, J. & LEAL LABRADA, O. 2006. Bibliotecología: ¿ciencia o técnica? hacia un nuevo debate. . *ACIMED* [Online], 14. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14\\_2\\_06/aci07206.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_2_06/aci07206.htm) [Accessed 24/03/2011].
- CORTÉS LUTZ, G. Una Mirada Histórica a la evolución de la Ciencia
- CHAVEZ RODRÍGUEZ, J. A. ACTUALIDAD DE LAS TENDENCIAS EDUCATIVAS Available: <http://gemini.udistrital.edu.co/comunidad/profesores/jruiz/jairocd/texto/pedagogia/actualidadte.pdf>.
- CHUBARIAN, O. S. 1976. *Bibliotecología General*, La Habana, Ministerio de Cultura, Ed. Científico-Técnico.
- GONZÁLEZ MORALES, A. & GALLARDO LÓPEZ, T. 2007. *Investigación Educativa*, Santa Clara, Ed. Feijóo.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, R., FERNÁNDEZ COLLADO, C. & BAPTISTA LUCIO, P. 2006. *Metodología de la investigación*, México, Mc GrawHill.
- LINARES COLUMBIÉ, R. 2004. Bibliotecología y Ciencia de la Información: ¿subordinación, exclusión o inclusión? . *ACIMED* [Online], 12. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12\\_3\\_04/aci07304.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_3_04/aci07304.htm) [Accessed 22/03/2011].
- LINARES COLUMBIÉ, R. 2005. *Ciencia de la Información: su historia y epistemología*, Bogotá DC, Rojas Eberhad Editores Ltda.

- MARTI, J. *José Martí: páginas escogidas*. La Habana, Ciencias Sociales.
- MELOGNO, P. Sentido y alcance de las relaciones entre filosofía de la Ciencia y Ciencia de la Información. Available: [http://www.eubca.edu.uy/informatio2/files/11\\_13/06](http://www.eubca.edu.uy/informatio2/files/11_13/06) [Accessed 7/04/2011].
- MESA CASTILLO, B. M. & VEGA GARCÍA, O. 1987. *Bibliotecología: Selección de lecturas*. , La Habana.
- MONTES DE OCA SANCHEZ, D. 2005. *María Teresa Freyre de Andrade, precursora de la Bibliotecología moderna*. TD, Universidad de La Habana.
- MORO RUÍZ, Y. 2005. *La promoción de la cultura cubana desde la biblioteca escolar*. TD, Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela".
- PEDROSO IZQUIERDO, E. 2004. Peculiaridades del desarrollo de las ciencias de la información en Cuba *ACIMED* [Online], 12. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12\\_1\\_04/aci06104.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol12_1_04/aci06104.htm).
- PÉREZ MATOS, N. E. & REMIGIO MONTERO, M. D. C. 2007. Archivología, bibliografía, bibliotecología y ciencias de la información: ¿todas para una o una para todas? . *ACIMED* [Online], 15. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15\\_02\\_07/aci03207.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_02_07/aci03207.htm) [Accessed 22/03/2011].
- PORTALES TAMAYO, I. 2004. Apuntes sobre la evolución histórica de las bibliotecas para personas con discapacidad visual en Cuba. *ACIMED* [Online], 12. Available: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1024-94352004000400006](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352004000400006) [Accessed 3/06/2011].
- QUINTERO CASTRO, N. E. A. 2009. Identificación de las ciencias de la información documental *Revista Interamericana de Bibliotecología.*, 32, 195-229 p.
- RIVERA, Z. & A, S. C. 2006. José Antonio Ramos, el autor del Manual de biblioeconomía y uno de los más ilustres intelectuales de la República en Cuba. *ACIMED* [Online], 14. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14\\_6\\_06/aci10606.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_6_06/aci10606.htm) [Accessed 22/03/2011].
- RIVERA, Z. & SILVA CRESPO, A. 2007. Fermín Peraza Sarausa: bibliógrafo y bibliotecólogo. *ACIMED* [Online], 15. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15\\_1\\_07/aci02107.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol15_1_07/aci02107.htm) [Accessed 22/03/2011].
- RODRÍGUEZ CRUZ, M. 2004. *María Villar Buceta: la primera profesora de Biblioteconomía en Cuba*. TD, Universidad de La Habana.
- RODRÍGUEZ CRUZ, M. & RIVERA, Z. 2006. María Villar Buceta: la primera profesora de biblioteconomía en Cuba. *ACIMED*, 14, 0-0.

- RODRÍGUEZ GÓMEZ, G., GIL FLORES, J. & GARCÍA JIMÉNEZ, E. 2004. *Metodología de la investigación cualitativa*, La Habana, Ed. Félix Varela.
- ROSENTAL, M. & IUDIN, P. 1973. CIENCIA. *Diccionario Filosófico*. Argentina: Ediciones Universo.
- SILVA CRESPO, A. & RIVERA, Z. 2006. Domingo Figarola Caneda: una personalidad de la cultura y la bibliotecología en Cuba. *ACIMED* [Online], 14. Available: [http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14\\_2\\_06/aci05206.htm](http://bvs.sld.cu/revistas/aci/vol14_2_06/aci05206.htm) [Accessed 22/03/2011].
- TERRY, M. 2004. La mujer bibliotecaria cubana en la sociedad de hoy. *1er Foro Social de Información, Documentación y Bibliotecas*. Buenos Aires.
- VICIEDO VALDÉS, M. 2006. La biblioteca pública cubana en el período 1959-1989. *ACIMED* [Online], 14. [Accessed 25/02/2011].
- VIVERO VIVERO, N. (2007). *La revista Cuba Bibliotecológica: reflejo del desarrollo de la Bibliotecología cubana en la década de los "50"*. TD, Facultad de Comunicación, Bibliotecología y Ciencias de la Información. La Habana, Universidad de La Habana.